OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12 AÑO 1 • Nº 9 • DOMINGO 13 DE OCTUBRE DE 1996

Luis Benedit

"Soy un naturalista, más que un artista"

Museo del Rock

30 años a todo o nada



Ricardo Piglia

El cine, la infancia y su nueva novela

Llega Björk

Islandia ataca Argentina

una entrevista

GELMAN

VALE decir

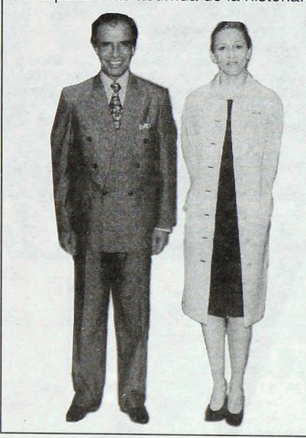
La historia oficial

¿Cuántas veces se encontraron Menem y Madonna? Según la historia oficial sólo una vez. Sin embargo, ahora se sabe que fueron dos. Eso al menos es lo que asegura la actriz, y en la Secretaría de Medios de la Nación no lo desmienten.

La foto oficial corresponde al encuentro aburrido, el que ocurrió en la quinta de Olivos, entre las 12 y 13:20 del 23 de febrero pasado. Madonna llegó con Alan Parker, director de la película, y los actores Antonio Banderas y Jonathan Pryce. La comitiva llegó en cinco autos y fueron recibidos por Menem, Zulemita y Alberto Kohan. Según recuerdan los diarios del sábado 24, discutieron generalidades y se despidieron sin hablar del balcón de la Rosada.

Pero según la actriz, existió otro encuentro, donde sí hablaron del balcón y ella estaba vestida con ropa más sugerente que el vestido sin escote que ella llevó a Olivos. Mucho más interesante: esta reunión fue de noche y no al mediodía y ocurrió en una isla del Tigre –¿en la casa de Mario Falak?–, a donde ella llegó en helicóptero y no en auto. Así escribió ella en su diario de filmación, que será publicado por *Vanity Fair* en noviembre, parte de la velada: "El estaba rodeado de unos hombres de aspecto sospechoso, y de una mujer muy hermosa y formal que hizo de traductora. Nos sentamos enseguida, y sus ojos se paseaban por cada pulgada de mi cuerpo, mirando a través mío. Un hombre muy seductor. Me di cuenta de que tiene pies pequeños y que se tiñe el pelo de negro. Me dijo que me parecía a Evita, a la que el conoció cuando era muy joven. No me sacaba los ojos de encima, lo agarre mirando al bretel de mi corpiño, que apenas se podía ver. El siguió haciendo esto toda la noche, con sus ojos perforadores, y cuando lo cazaba mirando sus ojos se quedaban con los míos."

Un funcionario de la Secretaría de Medios de la Nación aseguró a RADAR que ellos de este encuentro no saben no contestan. Como siempre, se difunde la parte más aburrida de la historia.





A ojo de buen cubero

A Umberto Eco le gusta repetir que la estadística es aquello que indica que si en un país una persona come dos pollos y otra ninguna, en ese país se come un pollo por persona. La de Eco no es la única voz que se levanta contra las estadísticas, y para muestra están los partidarios de la "matemática borrosa", corriente principal del llamado "pensamiento borroso". Según Lila Guerrero, directora de una consultora de marketing e impulsora de la cuestión, "existen áreas de la investigación de mercado donde la matemática borrosa puede dar más soluciones que la estadística". Si bien no se sabe bien en qué consiste la matemática borrosa, queda descartado que se trate de cálculos de este tenor: "dos más dos es cuatro, más o menos".

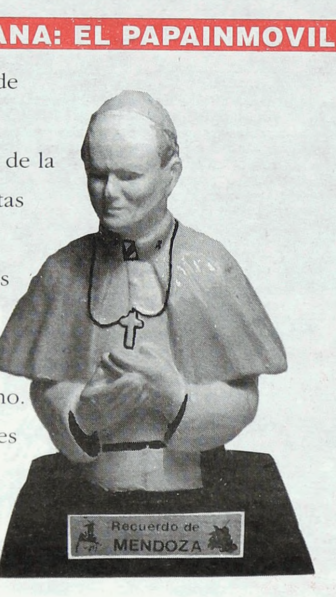
Partagas post-mortem



¿Qué tenían en común John Fitzgerald Kennedy y Fidel Castro? Para el escritor norteamericano William Styron, JFK y Fidel coincidían en su pasión por los cigarros. Styron era en los años 60 un simple fumador de cigarrillos que solía visitar al joven presidente en la Casa Blanca. Kennedy lo inició en el arte del cigarro y pasaban las veladas discutiendo con fervor las cualidades de los cigarros cubanos. Un día, tiempo después del embargo a Cuba ordenado por la administración norteamericana, Kennedy le ofreció un Partagas en medio de una reunión. Styron, sabiendo que era un cigarro de contrabando, lo guardó disimuladamente en su ropa. Pero, para su sorpresa, Kennedy fumó el suyo delante de todos. Quince días más tarde, Kennedy moría asesinado y Styron fumaba el Partagas a su memoria. Hoy en día, Styron sigue fumando cigarros; su proveedor de los deliciosos Cohiba no es otro que Gabriel García Márquez, que los recibe directamente de Fidel Castro.

OBJETO DE LA SEMANA: EL PAPAINMOVIL

Encontrado en una casa de artículos regionales de Mendoza, este recuerdo de la provincia vitivinícola ofrece ciertas dudas: saber, por ejemplo, si el personaje en cuesión es Juan Pablo II, Don Bosco, algún obispo ilustre o un anónimo cura montañés del oeste argentino. Lo que también queda en duda es qué símbolo mendocino promueve el objeto: ¿será la sangre de Cristo?



YO ME PREGUNTO...

¿Por qué los sapos revientan cuando se les pone un cigarrillo encendido?

Porque fuman fuera del agua
Derlis O. Maddonni, de Gualeguay

Porque los sapos quieren mostrar a los argentinos qué les pasará si se fuman el sapo de la flexibilización
Maruxa, de Recoleta

Se salvan así del daño que les produce la nicotina
Roberto, de Núñez

Para salpicar con sus vísceras al estúpido animal que se los enciende
Roberto G., de Belgrano

Porque los contrató SITEA para una campaña anti-tabaco
Yamila, Yiya y Julia, de La Plata

Para servir de ejemplo a los que tragan sin respirar
Bobby Zao, de Lanús

Porque después de tener sexo, fumarse un faso los pone "bomba"
Jorge Palacios, de Mercedes

Porque tragan el humo
Rafael J. Goldschmidt, de La Paternal

Porque les revienta fumar
Mario, de La Plata

Porque tienen la llave de gas abierta
Fanny, de Olivos

Ni pensar en ponerles una pipa...
Horacio Massimino, de San Martín

Porque no saben fumar
Claudio, de Almagro

Para el próximo número: ¿Por qué una vez descorchada una botella de champagne no se puede volver a poner el corcho?

COMUNIQUESE CON RADAR

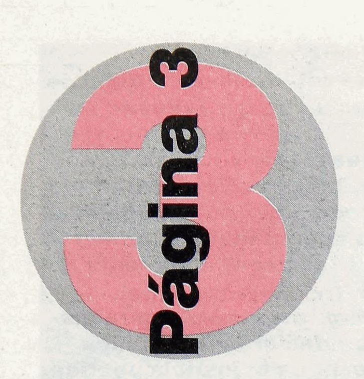
Para contestar el *Yo me pregunto,* o para proponer el *Objeto de la semana...*

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net

SEPARADOS AL NACER



¿Daniel Menotti? ¿César Luis Viglietti?



Sumario

Andate a vivir a Bolivia

Por MARIO WAINFELD El fútbol es pasión de multitudes y gran negocio de la TV. Un espectador medio (quien esto firma, por ejemplo) suele ver el clásico el domingo, "Fútbol de Primera", una miradita a Platense-Lanús el lunes, un poquito del Nacional "B", de la Supercopa, alguna liga europea, muchas horas por semana. Centenares de cracks y miles de paduras se esmeran a diario en cualquier confín de la tierra, para solaz de millones de Homeros Simpsons que los miran por TV.

Ese fútbol podría, hipotéticamente, haber generado un espectador amante del buen juego, proclive a mirar a los Orteguitas o los Borghis de la aldea global, fuera cual fuese su camiseta. Un no alineado, émulo de Diego Bonadeo. Pero no, los teleadictos son fanas absolutos. Miran sólo para ver ganar a los suyos o morder el polvo a los otros, pensando en a quién van a gastar mañana en el laburo o el colegio. Para la TV ese público es buen negocio: al consumidor le interesa el resultado y todo partido tiene uno. Si exigiera buen juego sería más trabajoso garantizarle satisfacción.

Hay que ganar cómo sea, ésa es la ideología. Todo recurso lícito o ilícito destinado a tal fin es celebrado por relatores y comentaristas. La apología del vale todo tiene su clímax cuando se juegan partidos internacionales. En esos fastos Marcelo Araujo navega entre la grosería y el racismo. No se trata de alguna palabrota –que a esta altura sólo ofende al ala derecha del Opus Dei–, sí de denigrar al distinto, de agredir a quien es de otro color, habla otra lengua o la misma con otro acento, o simplemente ha quedado del otro lado de los límites absurdos que la historia impuso a Sudamérica. Lo suyo es un muestrario de discriminación, etnocentrismo, cuando no racismo puro, tendencias cuya gravedad debiera sopesar un relator de origen judío.

La mala semilla germina bien: Araujo tiene sus émulos. El joven Mariano Clos el año pasado elogió a Zandoná cuando le pegó un mamporro a un jugador brasileño. Se le fue la mano, como al defensor de Vélez, y pidió disculpas luego pero no lucía muy convencido. El fútbol, para estos muchachos, es la continuación de la guerra por los medios. Si se los cuestiona, suelen apelar a una coartada populista: "Hacemos lo que la gente quiere". Desde luego, podría replicársele que no siempre lo que la gente (o, mejor dicho, su mayoría, o su sector más ruidoso) quiere o hace es fantástico, digno o apenas legal. A veces la gente se equivoca, falta el respeto, viola la ley, agrede o lincha a otra gente. En esos casos es torpe y temerario usar un micrófono para adularla o exacerbarla. Pero ya se sabe: los derechos humanos son minucias. Al que le interesen que se vaya a vivir a Bolivia, que no es apenas un exilio, sino un castigo. Porque los hinchas (y no sólo ellos) rebajan a sus pares tildándolos de "bolivianos". El insulto es especialmente desdichado en una sociedad que se formó en base a migraciones internas y externas.

Con Fernando Niembro y Araujo a la cabeza, los apologistas de ganar o morir son casi todos menemistas *enragés*. Paradojas: son racistas en una de las comunidades más mestizas del orbe; nacionalistas trogloditas que aplauden a un Gobierno que ha resignado casi cualquier signo de soberanía.

A los seis años era un ardiente republicano. A los treinta y cuatro se fue del PC. Fue el último de los exiliados de la dictadura en poder regresar: su destierro duró trece años. Hoy vive en México, visita la Argentina un par de veces al año y llena teatros cuando recita sus poemas. Ningún otro escritor argentino despierta un reconocimiento tan unánime. Treinta años después de la aparición de su primer libro, Juan Gelman acaba de entregar a imprenta un nuevo volumen de poemas (Incompletamente), prepara con su mujer un libro testimonial sobre los hijos de los desaparecidos y declara que la única justicia que ha visto funcionar es la justicia poética.

Ese hombre

Por MIGUEL RUSSO Sirve café, prende el primero de una larga serie de cigarrillos y mira fijo para disponerse a hablar. Cuando habla –bajo, grave–, su voz rebota quedamente contra las paredes desnudas del departamento antiguo en pleno centro de la Capital y hace cómplice al que lo escucha. De tanto en tanto, sonríe, ironiza, se vuelve esquivo. Tan esquivo como la poesía.

¿Por qué empezó a escribir?

Porque me enamoré de una vecina. Yo tenía nueve años y ella once. Empecé a mandarle poemas de Almafuerte como si fueran míos. Como la cosa no daba resultado, me dije: "Voy a tener que escribir yo". El que me introdujo en la poesía fue mi hermano mayor, el Ruso. Cuando yo era muy chico, él me recitaba versos de Pushkin en ruso, algunos de los cuales recuerdo todavía. Me encantaba la armonía, la música; esa notable diferencia que puede hacer un lenguaje hablado, aunque yo no supiera una palabra en ruso.

¿Y alguna vez se levantó una mina con su poesía?

No, pero otros lo hicieron por mí con poemas míos. Creo que, de hacerlo yo, hubiera sido indecoroso.

Usted no es un gran amante de leer sus poemas...

No, lo que me fascina es la lectura de poesía ajena. Doy lecturas, pero no me resulta muy fácil, me pone muy nervioso hacerlo. Siempre digo que va a ser la última vez, pero después me llaman y creo que tengo que darlas.

¿Y cuándo y por qué se interesó por la política?

La verdad es que fue también para levantarme una mina, pero vamos a contar una mentira para que se pueda publicar. (*Risas.*) Fue el clima de los años 36 y 37, con la Guerra Civil Española, que se vivía tanto en casa como en la calle, lo que me hizo interesar en la política. Yo fui, a los 6 o 7 años, un ardiente republicano. Recuerdo que mi padre me mandaba a comprar la edición de *Crítica* en pleno invierno, yo me cagaba de frío en la esquina esperando al diariero. En esa época todos los pibes juntábamos el papel de plata de los chocolates y de los atados de cigarrillos vacíos que caían en nuestras manos. Hacíamos bolas enormes de papel y creíamos que con ellas se fundían balas para el Frente Republicano. El barrio estaba lleno de pintadas; recuerdo una que decía "Irún: no caerán". Parece que los franquistas no leyeron ese cartel porque Irún cayó. Después vino el golpe del 43, vino Perón. Es decir, había toda una agitación política en el país, y creo que a partir de allí se me fue metiendo en la vida.

¿En qué momento decidió mezclar las dos cosas: poesía y política?

Cuando descubrí la siguiente anécdota de Paul Eluard: Eluard estaba en el Partido Comunista francés. En el año 50 estalla la guerra de Corea –teóricamente porque el sur invade el norte– y los compañeros de partido le reprochaban que no hubiera escrito ningún poema sobre este tema, siendo que pocos años antes había escrito un libro muy hermoso y poco difundido sobre la guerra civil en Grecia. Su respuesta fue que seguramente escribiría sobre temas políticos cuando la circunstancia exterior coincidiera con la circunstancia del corazón. En general, eso es lo que me ocurrió. Cuando esas circunstancias coinciden, no es que se mezclen: son una. Más de una vez pensé que el único tema real de la poesía es la poesía; y por eso la poesía puede hablar de todo: inclusive de política o de la sociedad.

"Me expulsaron del PC porque me fui: lo cual es un motivo un tanto extraordinario para determinar una expulsión."

Cuando estaba afiliado al Partido Comunista, ¿le entendían esa posición?

El PC de esos años era muy cerrado, muy sectario. En general, yo estaba en grupos que no tenían nada que ver con la literatura y el arte. Dentro del PC predominó, durante bastante tiempo, el realismo socialista: ésa era la posición oficial del partido. Pero después estaban las personas, la gente que coincidía o no con ellas. No hubo mucho debate en torno al tema. Por lo demás, a la dirección del partido le interesaban más las posiciones políticas. Y las mías coincidían con las del partido, hasta que no coincidieron más.

¿Qué circunstancias rodearon su expulsión del partido?

Ridículas. Me expulsaron porque me fui: lo cual es un motivo un tanto extraordinario para determinar una expulsión. Yo dejé el partido en mayo de 1964, y un mes después me expulsaron por haberme ido. Desde luego, el fondo del problema era político. Fue el momento de la revolución cubana, y un grupo de nosotros sostenía que ese hecho era una línea divisoria. Se hablaba de llegar al socialismo por la vía pacífica, nosotros vimos en los sucesos de Cuba otro tipo de posibilidades y surgieron contradicciones muy grandes con las líneas del partido. Era la época de azules y colorados, y la dirección del partido repetía el esquema de los militares buenos y los militares malos: Rojas era el bueno y Aramburu el malo. Recuerdo que en un editorial de *Nueva Era*, la revista teórica del partido, se establecían esas diferencias hasta en el interior del aparato de seguridad del Estado: "Hay un sector democrático y otro que no lo es", decían.

¿Fue entonces que empezó a ver el peronismo como la salida política para el país?

No fue tan así. Lo evidente para todos nosotros fue que la clase obrera era peronista. Era evidente también todo lo que Perón había hecho en cuanto a las leyes sociales. Aunque no deja de ser cierto que lo que recogió fueron las propuestas que los obreros anarquistas, socialistas y comunistas demandaron en décadas anteriores. Pero, en todo caso, fue Perón el que convirtió esas demandas en ley, el que nacionalizó servicios esenciales del país y tuvo una política de distribución más favorable a la clase obrera. No recuerdo bien las cifras, pero hubo un momento en que los obreros eran dueños de más del 50% del PBI. Si las comparamos con las actuales, dan ganas de llorar. Lo que a mí, y a otros, nos preocupaba era cómo vincular las ideas revolucionarias con el movimiento peronista, sin infiltrarse, sin engañar: tratar de buscar la síntesis política. Y esa síntesis se produce después, con la aparición de las distintas organizaciones armadas peronistas. Eso fue lo que definitivamente expresó la alianza de clases que podía producir cambios en el país.

Usted dice que no hay diferencias entre el hombre político y el poeta. Repasemos: la Guerra Civil Española, Pushkin, la ilusión de enamorar a una vecinita, su afiliación al PC y su desilusión, el peronismo, la alianza de clases, las organizaciones armadas, ¿no varió en nada su actitud frente a la poesía?

No. Mi actitud ante la poesía no cambió. Siguió siendo buscar el imposible. Lo que cambió, con el tiempo y con los libros, fueron los puntos de ataque o de abordaje para lograr ese imposible según las obsesiones. Sigo creyendo que la poesía es imposible. A lo sumo, lo que se puede hacer es escribir poemas. Esa imposibilidad apareció, a modo de prólogo, en mi primer libro. Y hoy me sigue pasando lo mismo. Sigo queriendo agarrar a la poesía por la cola, pero ya me di cuenta de que no se puede.

¿Sintió que podía cambiar la sociedad desde la poesía?

Nunca creí que con la poesía se pudieran producir cambios sociales. O, en todo caso, no sólo con ella. Sigo creyendo en aquella definición de Marx: "El arte es la mayor alegría que un hombre se puede dar a sí mismo". Desde luego que hubo ejemplos contrarios. Maiakovski, de joven, estaba encandilado con esa relación entre poesía y movimiento revolucionario. Pero nunca creí que con versos se podía producir una revolución: son otros los motores de la escritura.

Lo que Marx no dijo fue la contracara de ese enunciado: ¿cuál sería la mayor tristeza que un hombre se puede dar a sí mismo?

Y si no lo dijo Marx, ¿cómo puedo esperar decirlo yo? (*Risas.*) Quizá, para decirlo rápido, podría ser la maldad. O la injusticia y sus consecuencias. La única justicia que he visto funcionar es la justicia poética. (*Risas.*)

¿Discute, aún, con esa justicia o injusticia poética que lo colocó como abanderado de los poetas del 60?

No, es un cargo al que nunca aspiré. Todo eso formó parte del momento, y de algún modo se sigue prolongando hasta hoy. En los años 60 hubo gente que escribía de modo muy diferente: Miguel Angel Bustos, Edgar Bayley, Alejandra Pizarnik, Paco Urondo, Girri. La producción poética argentina siempre mostró ese tipo de riqueza. Pero cuando se habla de la generación del 60, se habla de calificaciones políticas, no poéticas. Sí percibo algo: en aquel entonces había gente de izquierda que pretendía que sólo se podía escribir poesía social o política. No eran muchos, pero eran. El grupo de poetas en el que me sentí más cómodo estaba en absoluto desacuerdo con eso. Después cambió la historia, el péndulo se movió hasta el otro lado, y parece que en la actualidad está prohibido escribir sobre temas políticos o sociales. En los dos casos se trata de una preceptiva político-literaria. Tal vez la poesía política sea la más difícil de escribir: hay que ser un Shakespeare o un Dante, un Vallejo para hacerla bien.

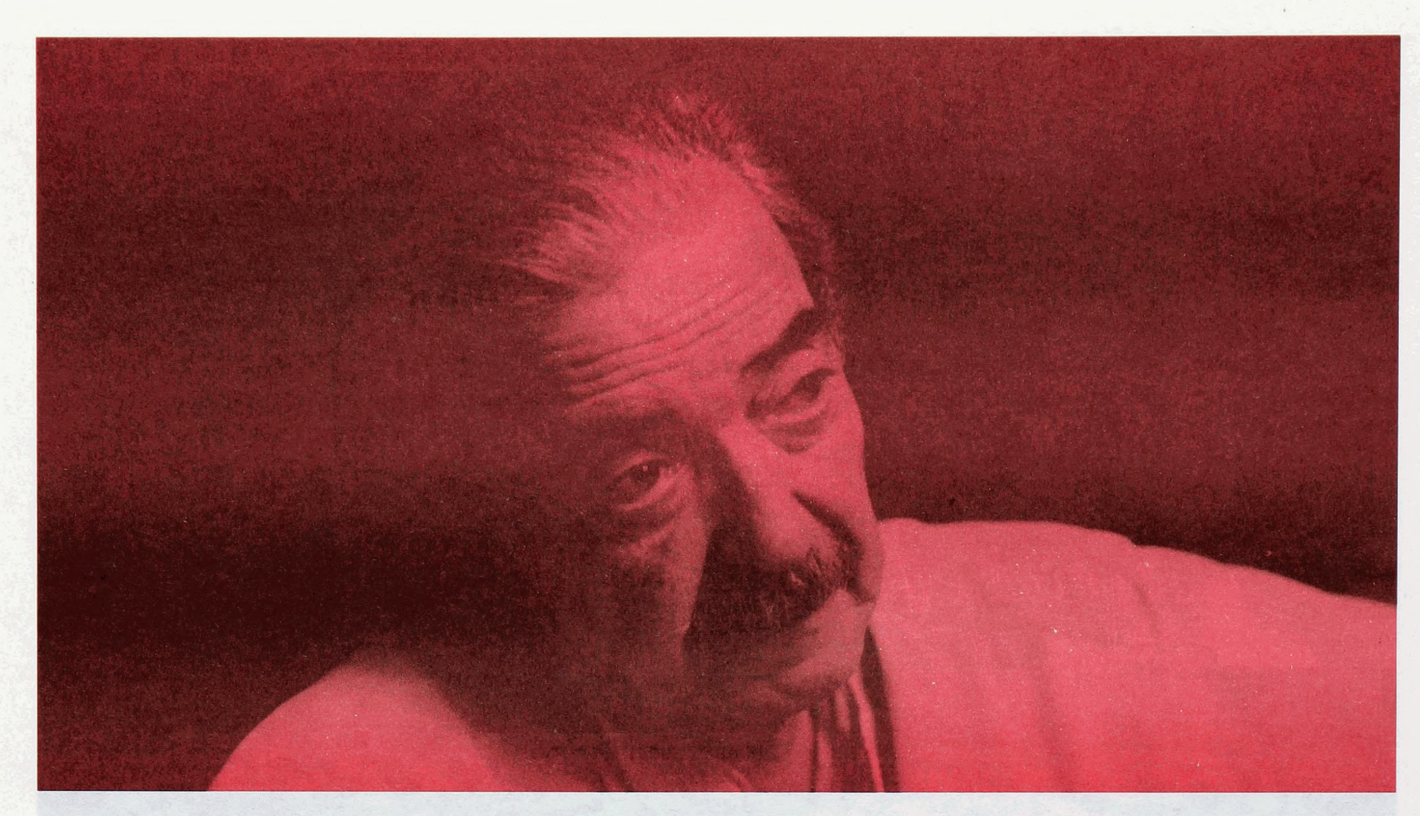
¿Cree que hubo algún poeta argentino que la haya hecho bien?

Francisco Urondo. Pero, de todos modos, el tema de verdad es la poesía. Se critica mucho la poesía social, pero parece que nadie se puso a pensar que también se escriben millones de poemas de amor, de pretendida metafísica o de poesía-idea muy malos. No todos pueden ser Girri.

¿Influye el exilio en la escritura?

"La poesía es imposible. A lo sumo, lo que se puede hacer es escribir poemas. Yo sigo, emperradamente, tratando de ver qué puedo hacer con ella. Si la encuentro alguna vez, está por verse. ¡Esa señora se acuesta con tantos!"

"Nunca creí que con la poesía se pudieran producir cambios sociales. O, en todo caso, no sólo con ella. Sigo creyendo en aquella definición de Marx: El arte es la mayor alegría que un hombre se puede dar a sí mismo."



No tengo mucha claridad sobre los cambios que provoca el exilio. Que los hay, seguro, pero también hay cambios que produce la edad. Ahora bien, no me resulta fácil detectarlos. Lo que me preocupa es lo que estoy haciendo o lo que no hago en cada momento. E. M. Forster decía que no le interesaba el desarrollo de su propia obra: eso que los críticos paternales detectan como caídas y levantadas en el camino de un autor. Lo que le interesaba era lo que cada libro proponía. Efectivamente, uno está detrás de cada nuevo libro que empieza.

¿Cuál es el libro suyo que elegiría para que lo represente?

Podría mencionar un libro que todavía me gusta: *Los poemas de Sidney West*. Pero hay poemas de otros libros que me gustan. Lo que ocurre es la insatisfacción entre lo que se siente, o se quiere decir, y lo que se termina diciendo.

Usted subtitula ese libro "Traducciones". ¿Es eso la poesía: la voz de otro, con la cual uno hace lo que puede?

Lo que se busca es nombrar lo inefable, lo que no se puede nombrar. Y yo sólo logro acercamientos. Me gustaría llegar a lo que llegó San Juan de la Cruz. No solamente dice lo que dice: también dice lo que calla. La de él me parece la poesía más alta de la lengua castellana.

San Juan, Sor Juana, ¿cuál es su costado místico?

No lo tengo. Yo mismo ayudé a crear esa confusión. En todo caso, si lo tengo, es un misticismo que aprecia a los místicos del tango. Pero creo que hay un par de puntos de contacto entre poesía y mística. El primero es la experiencia del éxtasis, del salirse de uno mismo. Pero ese punto lo tienen en común el amor, la amistad, la solidaridad y otros sentimientos humanos. El otro punto de contacto es la escritura: el éxtasis se cumple en la escritura.

En ese sentido, *Carta a mi madre* sería el libro de mayor éxtasis?

La *Carta a mi madre* la escribí en una sola noche, en un departamento de un ambiente en Ginebra, y cuando terminé –una versión que luego reduje, porque comprendí que había cosas que no debían figurar– salí a la calle y me encontré con una de esas máquinas automáticas que sacan fotos. Me saqué una para ver qué cara tenía. Y tenía una cara rara, de loco.

¿Tuvo algún momento de éxtasis, similar al de la poesía, con alguna tarea política?

No recuerdo. Lo que sí me conmovió mucho son las expresiones de solidaridad entre compañeros o con la gente, protagonizar alguna vez esas sensaciones.

¿Por qué sigue prefiriendo no vivir en la Argentina?

Daría vuelta el enunciado: ¿por qué me quedo en México? Es muy simple: porque estoy enamorado de mi mujer. Hemos pasado muchas cosas en estos años, y hay allá un par de nietos, una hija. De todos modos, venimos todos los años.

¿Es mejor la Argentina viéndola una vez por año?

En lugar de sufrirla todos los días, imagino que sí. Pero eso pasa en general. Viví en países extranjeros durante muchos años, y de repente aparecían amigos por diez o quince días que descubrían características insospechadas para el que vivía allí.

¿Qué está escribiendo?

Terminé un libro de poemas que saldrá, seguramente, en marzo o abril del 97, y estoy escribiendo con mi mujer, Mara, un libro sobre los hijos de los desaparecidos, a raíz de la creación de la red H.I.J.O.S. Este libro es duro, doloroso para los dos. Nuestras voces no van a estar en el libro, estarán las de quienes quisieron hablar: hijos, gente de derechos humanos, historiadores, educadores. Es muy difícil, para ambos, entrar en las voces de los chicos, pero creo que es un libro necesario, que dará una idea más íntima de lo que pasó.

¿Qué sensación le produce un país –como la Argentina– que les otorga prensa a los asesinos y silencia las voces de las víctimas?

Esta es la continuidad civil del pensamiento militar. Por lo demás, esos militares fueron creados, criados y conformados en la sociedad que supimos conseguir, no en otra. No son un fenómeno ajeno al tejido social de la Argentina. Esto lleva a preguntas muy serias, y lo que ocurre es fruto de esa continuidad. Y a veces, también se expresa en el lenguaje. Acabo de volver de Córdoba, y todavía se ve en algunas paradas de colectivos una chapa que dice "Principio de la zona de detención" y otra que dice "Fin de la zona de detención". Cada vez que encontraba una de ésas, cruzaba de vereda por las dudas. El debate no ha terminado, se fueron los militares pero nos quedó el debate. Estamos en un momento de grandes dificultades económicas, pelear por la supervivencia es tema excluyente, y eso crea obstáculos para que la memoria se establezca.

> *"Hay un temor instalado en la sociedad. Hay esa repugnante teoría de los dos demonios que le debemos a Sabato. Pero lo sorprendente no es que él la haya inventado, sino que haya sido aceptada por un sector muy grande de la sociedad argentina."*

Usted dice que el debate no terminó, ¿cree que empezó, efectivamente, o que sólo hubo intentos de empezarlo?

Sí, creo que empezó el 24 de marzo de 1976, aunque las formas que fue adquiriendo a lo largo del tiempo no fueron necesariamente las que se entienden como propicias para un debate público. La cosa va por lo profundo. Cada tanto aparecen voces solitarias, pero lo notable es que no se hayan podido ahogar ni apagar. Hay un temor instalado en la sociedad. Hay esa repugnante teoría de los dos demonios que le debemos a Sabato. Pero lo sorprendente no es que él la haya inventado sino que haya sido aceptada por un sector muy grande de la sociedad argentina. Esa teoría permite resolver los problemas de conciencia en pantuflas, sin mayores sobresaltos: hay unos malos de un lado, malos del otro, y nosotros fuera. Eso pesa, efectivamente pesa. Confío en que se vaya abriendo para la gente –sobre todo para los jóvenes– la capacidad de preguntarse qué pasó. Los chicos de 19 y 20 años ya se lo preguntan. Los de 35 o 40 ni siquiera lo hacen. Lentamente, desde el punto de vista de lo inmediato pero no tanto desde el histórico, esa verdad y esa conciencia de la verdad se está abriendo paso. Hay que preguntar sin remilgos, como hacen los jóvenes.

Pero si, como dice, la gente de 35 o 40 ni siquiera se pregunta, ¿quién les respondería a esos jóvenes sobre las culpas de lo que ocurrió?

A mí no me gusta hablar en términos de culpa, ya que allí se vela el tema de la responsabilidad. La Iglesia salió con la teoría de que todos somos culpables. En Alemania salen con la contraria: nadie fue culpable. Y es lo mismo. En cualquiera de las dos variantes, lo que se oculta es el tema de la responsabilidad, de asumirla.

¿Cuáles fueron sus responsabilidades?

Puedo hablar de errores, de los cuales soy responsable por no haber pensado con más claridad o corrección. Esos errores están entretejidos en un contexto en el que íbamos muchos. Y ese fenómeno es extremadamente complejo, ya que hay otro error que marca la tendencia a juzgar el pasado con patrones del presente. Hay chicos que vieron la película de Blaustein (*Cazadores de utopías*) y decían que jamás imaginaron que existía ese movimiento juvenil en la JP. La imagen que ellos tenían era la guerrilla montonera como asaltantes de bancos y ponebombas. Hay datos de esa realidad histórica que se manipulan, se ocultan y que no están al alcance de la gente. En la materia que antes se llamaba Instrucción Cívica se habla de gobiernos democráticos y de gobiernos autoritarios. No se dice "dictadura". O se dice "flexibilización", para encubrir que arrasan los derechos laborales de la clase obrera.

¿Qué hace la poesía con esa destrucción del lenguaje?

La poesía siempre va a buscar lo que el lenguaje no dice. En ese sentido, su función no ha variado: sigue siendo un dedo apuntando. Después vienen las posibilidades, las limitaciones del poeta.

¿Por qué sigue escribiendo?

Creo que sigo en la poesía para ver si alguna vez la pesco. La insatisfacción con lo que uno hace se convierte en acicate. También puede conducir al cansancio, pero yo todavía no me cansé. Sigo, emperradamente, tratando de ver qué puedo hacer con la poesía. Si la encuentro alguna vez, está por verse. ¡Esa señora se acuesta con tantos! Todavía no logré entender por qué, con algunos, se resiste de tal manera. R

Fragmento del texto presentado por Gelman en el Cuarto Encuentro de Escritores Judíos Latinoamericanos (Buenos Aires, agosto de 1992), reproducido por la revista *Confines* (septiembre de 1996).

La casa del amor

Por JUAN GELMAN Creo que hay en la obra de todos nosotros una dimensión judía. Creo también que se escribe con el cuerpo. Pero me resulta imposible, en mi caso, definir lo judío que constituye mi subjetividad y que, sin duda, alienta en lo que escribo. No sé en qué línea, verso o elección de una palabra subyace mi abuelo rabino, ruso, que ante la amenaza de un pogrom sacaba de una arqueta un pergamino de mediados del siglo XVII (que contenía los nombres de los rabinos, sus antepasados directos, que lo precedieron en esa función) y leía esos nombres a sus 14 hijos e hijas sentados en silencio alrededor de la mesa. Era, según mi madre, como leer el Génesis: "Tal engendró a tal, que engendró a tal, etcétera". Era, a mi parecer, una forma de demostrar que ningún pogrom iba a acabar con la continuidad que los reunía alrededor de la mesa amenazada.

Recuerdo el retrato de mi abuelo, al que nunca conocí, colgado en la pared del dormitorio de mis padres: barbado, quieto en la foto finisecular, con ojos que iban más allá de lo mirado. Y sé que me marcó, mas no sé cómo. Mi madre decía que su padre era más guapo que yo, y que el que se le parecía era mi hijo. Misterios de la herencia. Tengamos confianza en el misterio, sin pretenderle otra cosa. Confianza en sus límites que siempre retroceden y repiten, porque son el infinito que nos es dado perseguir.

A comienzos del siglo XII Yehuda Halevi escribió un famoso poema titulado *La casa del amor*, cuya traducción aproximada dice:

Desde el momento en que fuiste la casa
del amor para mí,
mi amor vive donde vives.
Gracias a ti, delicia es para mí la cólera
del enemigo; que el enemigo sea,
que atormente al que atormentas tú.
De ti aprendieron a herirme con su cólera,
los amo porque acosan como perros
al que tú derribaste.
Como así me desprecias, me desprecio,
porque nunca honraré lo que desprecias.
Así sea hasta que tu ira se disipe
y redimas al que es tu posesión
como una vez la redimiste.

Con excepción del último verso (una clara referencia a la redención del pueblo judío de la esclavitud en Egipto), el poema de Yehuda Halevi es en realidad una adaptación de un poema de amor árabe, escrito en esa lengua en el siglo VIII.

Hace años me atreví a reescribir ese poema de Yehuda Halevi, ya no en relación con el amor o con Jehová, sino con el exilio, el mío:

te hiciste nido de mi amor /
y mi amor
vive donde vivís /
los enemigos
me atormentan / que sean /
sea su ira /
mientras no encuentre mi camino hacia vos /
mis huesos tiemblan sosteniendo a un
extraño /
al extranjero de tu piel /
así sea /
mientras no absuelvas mi dolor /
me sudes / me redimas /
me rescates de mí /

A veces tengo un sueño maravilloso: que alguien vuelva a partir de este poema mío, poema que prolonga una escritura de hace nueve siglos, que es eco de otra de tres siglos antes. Porque la poesía es infinita y es dado sentir su infinitud, por la que hombres y nombres pasan con la fugacidad de un leve resplandor, sellados por el deseo de alimentarla y alimentarse de ella.



30 años de rock de acá

Luis Alberto Spinetta según José Luis Perotta (1977).

A partir del próximo viernes, y durante un mes y medio, el rock nacional desplegará sus tres décadas de historia en el Centro Municipal de Exposiciones. La muestra Rock Nacional, 30 Años rescata imágenes de tiempos pasados y el sonido actual de una música tantas veces discutida y muchas más empaquetada y vendida, banda de sonido obligada del paisaje urbano de fin de siglo.

Por MARTIN PEREZ Ustedes no celebran el centenario de un sueño, sino cien años desde la primera entrada vendida", le echaba en cara Jean-Luc Godard al actor Michel Piccoli, al comenzar un documental realizado por el propio Godard en ocasión de los cien años del cine. Ante una pregunta del escéptico director francés, Piccoli le explicaba que el centenario se contaba a partir de la primera función paga de los hermanos Lumière. Confesión que desataba el implacable cuestionamiento del impredecible Godard, que aclaraba que consideraba un milagro las primeras monedas generadas por la proyección de un film, pero se preguntaba por qué no se había elegido como fecha a festejar el momento de la fabricación de la primera cámara, o el del nacimiento de algún pionero, como Edison, o los mismos Lumière. Pese a no correr riesgos de ser víctimas de algún rebelde vernáculo cámara en mano, similares preguntas pueden dispararse ante el anuncio de las 30 velitas para el rock nacional, a apagarse a partir del 18 de octubre en una muestra que elige tomar la edición en 1966 de *Rebelde*, el primer simple del efímero grupo Los Beatniks (integrado por Moris y Pajarito Zaguri), como punto de partida para celebrar tres décadas de un movimiento cultural que nunca pretendió agotarse sólo en la música. "Lo que un poco subyace detrás de la realización de esta muestra es algo así como la presentación del rock ante la sociedad civil y el resto de la cultura", confiesa Pipo Lernoud, poeta e ideólogo en los comienzos del rock vernáculo, luego editor de la legendaria revista *Expreso Imaginario* y hoy uno de los responsables de este inédito evento. "Decirles: Señores, acá al lado suyo estuvo creciendo una cultura con sus propios códigos, su propio idioma, su propia música, su propia gráfica, su propia poesía. Una cultura que, a pesar de todos los años transcurridos, sigue sin ser aceptada."

Uno de los desafíos de los organizadores de tamaña empresa es escapar de la obligada inmovilidad de treinta años de historia pasada. "Cuando había empezado a imaginar esta muestra se inauguró el museo del rock en Cleveland y yo me fui a ver cómo era. Había reservado hotel por un par de días pero me volví enseguida. No me gustó nada, y quise que este proyecto fuese totalmente diferente", confiesa el productor Alberto Ohanián, que calcula en un millón doscientos mil dólares el costo total de la muestra, inversión aportada en forma cooperativa por todos los que trabajan en ella. Tratando de hacer justicia con la vitalidad del movimiento que pretende abarcar, a la exhibición de fotos y el recorrido cronológico se les sumarán desde las obvias mesas redondas hasta la exhibición de películas rockeras varias, realización de clínicas musicales y la organización de recitales masivos. "La idea es que la muestra sea algo vivo. Y yo estoy seguro de que acá van a suceder cosas, sin necesidad de que se las anuncie", dice Rodolfo García, ex baterista de Almendra y también responsable del evento. "La idea es mostrar lo que fue este movimiento, tirar una bomba en el mercado", se entusiasma Ohanián. "Esta es una muestra pensada para consumirse, porque se va a hacer una vez y después se desarma. Pero la idea es dejar elementos: un video, una enciclopedia, un CD Rom; darle un armazón a la historia", explica quien fuese productor de sucesos históricos del rock vernáculo, como el regreso de Almendra o del éxito latinoamericano de Soda Stereo; y que contrató al equipo del laureado programa "Rocanrol" (Eduardo Berti, Daniel y Josi García) para que se encarguen de los tres videos en los que se cuentan las tres décadas de historia celebradas, cuyas ganancias serán donadas íntegramente a la asociación cooperadora del Hospital Muñiz.

"La idea es meter todo", explica Pipo Lernoud, "desde la cosa más cholula hasta el detalle fundamental. Todo", enfatiza, redondeando el concepto de la muestra. Esa ambición, entonces, junto a cierta ingenuidad latente en cada definición, exorciza el fantasma de las precisiones. Qué importa entonces si Los Gatos Salvajes –aquel grupo de Litto Nebbia– editaron su primer disco en 1965. O que "La Balsa", el primer éxito del rock nacional, salió a la venta recién en 1967. Alcanza, en cambio, con saber que 30 son los años transcurridos desde que los Beatniks lograron prensar en vinilo unos versos increíblemente premonitorios a la luz del camino recorrido: "Rebelde me llama la gente/ rebelde es mi corazón/ soy libre y quieren hacerme/ esclavo de una tradición".

Luca Prodan según Gustavo Saiegh (1986).



Todas las voces todas: Fabiana Cantilo, García, Fito Páez, Andrés Calamaro, Spinetta y León Gieco en el festival de La Falda (Andy Cherniavsky, 1986).

LA MUESTRA EN CIFRAS

5 pesos será el precio de la entrada, que subirá a **6** pesos los sábados y domingos.

45 días durará el evento.

1.200.000 dólares es el costo total.

1700 tapas de discos serán exhibidas.

24 metros de alto tendrá la guitarra que estará instalada en la puerta del pabellón principal.

95 por ciento del material fotográfico es totalmente inédito.

700 son los grupos y solistas que estarán representados en el relevamiento histórico.

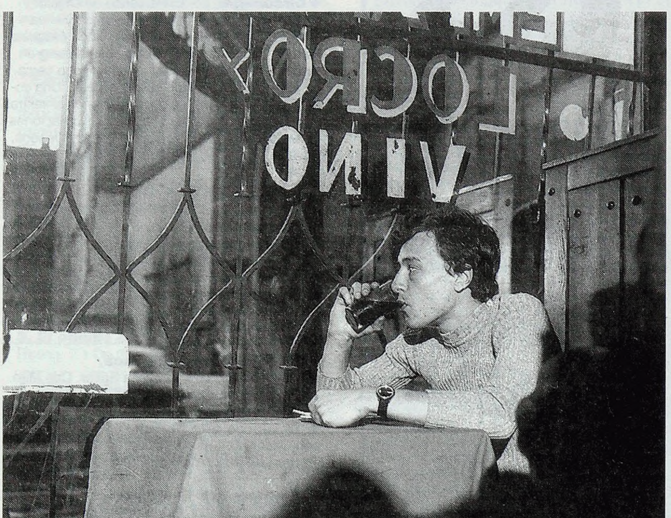
110 metros cuadrados son los que ocupan los stands de Charly García, en sus grupos y como solista. Es el artista con más espacio propio. Lo sigue Spinetta, con 108 metros cuadrados.

ASI SERA

La muestra Rock Nacional, 30 años se realizará en el Centro Municipal de Exposiciones, el clásico predio donde todos los años se lleva a cabo la Feria Internacional del Libro, del 18 de octubre al 1º de diciembre. Pero no ocupará todo el Centro, sino que sólo estará ubicada a ambos costados. De un lado, detrás de la Facultad de Derecho, estará el pabellón principal, con la muestra propiamente dicha; los stands, una sala para videos, otra para charlas y clínicas musicales y un escenario pequeño en el que tocarán dos grupos por día.

Del otro lado se instalará un escenario con capacidad para tres mil personas, donde se realizarán conciertos sólo durante los fines de semana. De lunes a viernes, la entrada costará 5 pesos, sábados y domingos su valor será de 6, aunque para tener acceso al segundo pabellón destinado sólo a los recitales el costo ascenderá a 10.

Al acceder al pabellón principal, se podrá recorrer la historia del rock expuesta en murales y stands dedicados a grupos y solistas; pero las entradas serán dos, para poder empezar la recorrida tanto desde los '60 como a partir de los '90. Habrá también –entre otras cosas– un museo de instrumentos en la onda Hard Rock Café, una exposición de tapas de discos y, como plato fuerte, un estudio de grabación en el que un grupo por día se dedicará a grabar uno de sus temas. De esta manera, el público podrá seguir el proceso de grabación desde la prueba de sonido hasta la masterización final. Los que concurran con sus párvulos, a no preocuparse. Está lista una guardería... ¡equipada con instrumentos de plástico y consola de luces! Los músicos del futuro terminarán confesando que su carrera comenzó ahí.



Moris según Ricardo Rodríguez (1967).

EL LENTO PASO DEL TIEMPO

"Lo que más me sorprendió de todo lo que juntamos es verme en fotos que nunca antes había visto", confiesa Rodolfo García. "Yo creo que es algo que les va a pasar a muchos músicos", dice el baterista de Almendra y Aquelarre, asombrado por el trabajo del área dirigida por la fotógrafa Andy Cherniavsky. "Curar esta muestra fue algo más allá de lo artístico", explica. "Porque una muestra fotográfica evalúa más la visión artística de un fotógrafo, mientras que aquí priorizamos otras cosas: la historia de cada grupo, fotos inéditas, mucho backstage. Es interesante también la revisión fotográfica de los '80, con los músicos produciéndose antes de salir a escena, toda la cuestión fashion. Creo que muchos no se van a gustar en las fotos de los '80", advierte la responsable del área que, tal como lo testimonian las fotos que ilustran estas páginas, será uno de los puntales de la muestra. Después de revisar cada negativo en los archivos de cada uno de los 40 fotógrafos que facilitaron sus obras, Cherniavsky aún está sorprendida por las cosas que aparecieron: "Las figuritas difíciles fueron las fotos de los Beatniks, El Reloj, Polifemo. Y las fotos de La Cueva, que aparecieron a último momento, y sorprendieron a todo el mundo. Inclusive a los que habían estado ahí".



Charly García según Nora Lezano (1994).

LOS CRITERIOS DE SELECCION

Uno de los aspectos más delicados de la organización de la muestra fue el momento de decidir el lugar de cada artista. En la recorrida histórica y cronológica del rock nacional habrá privilegiados que tengan sus stands, otros tendrán un panel, y todos finalmente ocuparán su lugar en la historia. ¿Todos? No. Siempre es necesario un criterio de selección, y los responsables de la muestra han tenido que definir alguno. "Nos pasamos horas discutiendo cada caso", cuenta Pipo Lernoud. "Por ejemplo el de Patricia Sosa, que primero estuvo en un grupo como La Torre y luego se lanzó a una carrera que ella misma definió como melódica. O el de Fito Páez, que hoy declara estar fuera del rock, pero que nosotros consideramos adentro. O como Facundo Cabral, cuyo estilo parece alejado del género, pero compartió muchas cosas con los primeros rockeros. Como prueba están los afiches de la época, que anuncian a Manal, Los Gatos, Facundo Cabral y Vox Dei", explica Pipo. Y continúa: "Está claro que las clasificaciones son difíciles y que seguro debemos haber cometido millones de errores e injusticias, pero nosotros tratamos de hacerlo lo mejor que pudimos", afirma Lernoud, que aclara que la intención de la muestra es no juzgar. "Nosotros sólo mostramos, cada juicio de valor está reproducido a través de la opinión del periodismo de la época.



Teatro



Cecilia Rossetto

RADAR RECOMIENDA

◆ **Buenos Aires me mata.** Espectáculo de Cecilia Rossetto, con textos de la actriz y de Oscar Balducci. "Yo siento que tengo pedacitos de muchos otros lados, pero que Buenos Aires con su neurosis, me los junta", decía hace tres años la temperamental y talentosa Rossetto a propósito de este show y de su vuelta al país, después de una larga estadía en España. La ciudad la *mata*, pero la identifica. Por eso, de regreso de otra gira, repuso este collage de personajes y canciones, algunas bien conocidas, otras intencionadas, de su autoría, como *El sexo me come el seso* y *Las de cuarenta*. En la Sala Pablo Neruda del Paseo La Plaza, Corrientes 1660, viernes y sábado a las 21 y domingos a las 20.

◆ **Circonegro**, por El Periférico de Objetos. Una reflexión sobre el teatro de objetos en la que el grupo (el mismo de la premiada *Máquina Hamlet*, de Heiner Müller) demuestra una gran sincronización y un humor irónico y seco cercano al de los artistas del "nuevo varieté". Una comicidad que no desplaza las imágenes siniestras y desoladoras, características en las creaciones de los *periféricos*. En el Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759, los sábados a las 21.

LA BOLETERIA DICE

1. Master Class,
con Norma Aleandro y elenco.
Teatro Maipo, Esmeralda 433.

2. Atahualpa por Jairo,
con Jairo.
Teatro Avenida, Avenida de Mayo 1222.

3. Más locas que una vaca,
con Emilio Disi, Tristán, Silvia Süller, Cris Miró.
Teatro Tabaris, Corrientes 831.

4. Humores que matan,
con Oscar Martínez y elenco.
Teatro La Plaza, Avenida Corrientes 1660.

5. Siempre que llovió paró,
con Martha Bianchi, Gogó Andreu y elenco.
Teatro Ateneo, Paraguay 918.

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

DANIELA FERNANDEZ

Animadora

Este mes hay un reestreno de teatro en el complejo La Plaza que es muy recomendable. Hablo de Dime dónde comes y te diré quién eres, *protagonizada por Lalo Mir y el grupo Buena Yunta. En realidad, es más que teatro, es un pequeño estudio antropológico. Los cuatro actos son una sátira de los usos y costumbres porteños a la hora de salir a comer, los diferentes estilos de fin de siglo, adoptados por todos, pero que casi nunca nos detenemos a mirar con esa lupa que utiliza este grupo. Mostrando estos ritos, que por ser tan cotidianos no podemos identificar en sus excesos o defectos, la obra se erige como un estudio sociocultural divertidísimo. Perfecta para una noche de primavera.*

Música



Andrea Prodan

RADAR RECOMIENDA

◆ **Marta Sebestyen, "Kismet".** Conocida por sus colaboraciones con Peter Gabriel, o grupos como Deep Forest, Towering Inferno y —especialmente— sus compatriotas de Musikas, la húngara Marta Sebestyen es considerada actualmente una de las grandes voces femeninas internacionales. *Kismet* es su segundo disco solista, el primero con un repertorio fuera del folklore húngaro, que reúne ocho temas de folk perfecto, recogidos de la tradición griega, irlandesa o bosnia.

◆ **Rubén Reches: Canta a Georges Brassens.** Traducciones cuidadosas de los textos y una manera de cantar y tocar que recupera el espíritu del autor son las características salientes de este inmejorable homenaje a Georges Brassens. Poeta él mismo y traductor, entre otros, de François Villon, Reches aparece aquí como un digno heredero de la mejor tradición juglaresca.

◆ **'Viva Voce', de Andrea Prodan.** El apellido no le pesa al hermano del desaparecido líder de Sumo, que acaba de editar un disco mágico. A la manera del gran Bobby Mc Ferrin, el ex actor registró un álbum en el que su voz interpreta todos los instrumentos. Reggae, rock, punk, jazz; todo cabe en la voz del más joven de los Prodan.

LOS MAS VENDIDOS

1. Nada es igual
Luis Miguel
WEA

2. The best of 80s
Varios
Polygram

3. Euforia
Fito Páez
WEA

4. Jagged Little Pill
Alanis Morisette
WEA

5. Tercer Arco
Los Piojos
DBN

Fuente: Musimundo.



JUAN CARLOS LORENZO

Bailarín

Recomiendo un disco de tango al que no se le dio mucha difusión, es el homenaje de la filarmónica a Piazzolla. Es un placer escuchar a la orquesta estable del Teatro Colón interpretar "Chiquilín de Bachín", la "Milonga del ángel", o el primero, segundo y tercer movimientos de "Concierto para bandoneón". Este disco, Piazzolla hoy, *es tango para escuchar y sentir. No es el caso, de* Todo D'Agostino/Vargas, *de Angel D'Agostino y Angel Vargas, por ejemplo. Ese compact, que tiene las piezas más famosas del dueto, es ideal para bailar, pese a que es cantado. Otro compact que es exclusivamente para bailar es el de Osvaldo Pugliese y su orquesta en* Exitos de oro. *Sin embargo, pese a mi profesión, me quedo con* Piazzolla hoy.

Videos



Michael Keaton

RADAR RECOMIENDA

◆ **Reencuentro.** Muy pocos videoclubes tienen esta joyita de Lawrence Kasdam de 1983 –*The Big Chill* en el original, el gran escalofrío–, pero vale la pena buscarla. Es el fin de semana atípico que viven seis ex universitarios de los 60 después del funeral de uno de sus amigos. Catarsis, autoflagelación y justificaciones al ver cómo con los años se han convertido en todo lo que odiaban. Todos menos uno, por supuesto: el seductor vendedor de drogas que interpreta William Hurt. La película fue el trampolín para el propio Hurt, Glenn Close y Jeff Goldblum. Podría haberlo sido también para Kevin Costner, pero hubo que cortar la película y de su actuación sólo quedaron sus manos en el momento en que lo visten para el funeral.

◆ **El diario.** Veinticuatro horas en un diario de Nueva York y sus conflictuados periodistas que manejan sus vidas personales con la misma adrenalina con que enfrentan la hora del cierre. Muchos periodistas verdaderos de Nueva York hacen cameos. Ciento doce minutos en los que el reloj –y unos pocos dilemas éticos– atraviesan a Michael Keaton, Robert Duvall, Glenn Close y la embarazada Marisa Tomei. La música es de Randy Newman.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Código Flecha Rota,
de John Woo
Con John Travolta y Christian Slater

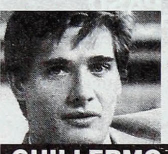
2. Casino,
de Martin Scorsese
Sharon Stone y Robert De Niro

3. Pecados capitales,
de David Fincher
Con Brad Pitt y Morgan Freeman

4. Fuego contra fuego,
de Michael Mann
Con Al Pacino y Robert De Niro

5. Los sospechosos de siempre,
de Bryan Singer
Con Kevin Spacey y Gabriel Byrne

Fuente: Blockbuster



GUILLERMO ANDINO

Periodista

Veo muchas películas en video, pero mucho más que las nuevas, las que más me gustan y reveo siempre son las eternas. Por eso, prefiero recomendar dos clásicos de primer nivel: Tiempos modernos *y* El padrino. *La de Charles Chaplin, porque muestra cómo la sociedad expulsa a sus hombres. Además, Chaplin atacando la era de la máquina demuestra las enfermedades sociales y la lucha por sobrevivir en el día a día que, de más está decir, son tremendamente actuales en la Argentina del hiperdesempleo. Y la película de Marlon Brando es sencillamente genial. Indispensable para saber cómo es el mundo de la mafia y con qué códigos se maneja. Las situaciones y los personajes están tan bien armados que todo resulta perfectamente creíble.*

salí

Cine


Kevin Costner

RADAR RECOMIENDA

◆**Tin Cup, juegos de pasión.** El director Ron Shelton logra un imposible: volver apasionante una película sobre golf, un deporte a simple vista pasivo. Kevin Costner y Reneé Russo se lucen en la actuación.

◆**La isla del doctor Moreau.** El único atractivo es ver la última actuación de Marlon Brando. Es cierto, a los 72 años está a más de cien kilos de distancia del Kowalsky de *Un tranvía llamado deseo*. Pero como en casi todas sus películas, lo mejor sigue ocurriendo en torno de su –ahora obesa– figura.

◆**Fenómeno.** Un mecánico ve cambiar su vida después de haber sido alcanzado por un rayo misterioso. Sólo con oficio John Travolta logra salvar esta película con un guión desparejo. La dirección de John Turteltaub es más que aceptable.

LAS MAS VISTAS

1 El profesor chiflado,
de Tom Shadyac
Con Eddie Murphy

2 Despabílate, amor,
de Eliseo Subiela
Con Darío Grandinetti

3 Tin Cup, juegos de pasión,
de Ron Shelton
Con Kevin Costner y Reneé Russo

4 Sol de otoño,
de Eduardo Mignogna.
Con Norma Aleandro y Federico Luppi

5 Algo muy personal,
de Jon Avnet
Con Robert Redford y Michelle Pfeiffer

Fuente: Columbia, Filmart, Lider, UIP, Warner.




Nelson Castro

RADAR RECOMIENDA

◆**Puntos de vista.** El doctor –es neurocirujano– y periodista Nelson Castro es uno de los mejores entrevistadores de la mañana. Medido pero agudo, conduce solo uno de los mejores programas de información de la mañana. Desde los móviles lo apoyan Javier Barbis y Darío Lopreite. De lunes a viernes por Radio Del Plata, AM 1030.

◆**Sábado maldito.** La liviandad de un sábado a la tarde se puede combatir de diferentes maneras, una de ellas es básicamente a base de música, buena música. En ese sentido, el espacio que Juan Di Natale conduce casi vocacionalmente todos los sábados ofrece lo mejor del rock que alguien acertó o erró en bautizar *alternativo*. Hard core, trip hop, jungle, reggae, grunge, brit pop y otras especialidades, servidas en la mejor bandeja posible. Con un móvil que recorre las calles en busca de personajes o clubes de ocio, y los comentarios cinematográficos de Guillermo Hernández. Sábados de 17 a 21 por FM Rock and Pop (106.3 Mhz.).

SE ESCUCHA

1. FM Hit
105.5 Mhz
Share: 19.2

2. Rock & Pop
106.3 Mhz
Share: 19.1

3. La 100
99.9 Mhz
Share: 14.9

4. Feeling
100.7 Mhz
Share: 13.1

5. Aspen
102.3 Mhz
Share: 8.1

Fuente: Mercados y Tendencias.




Don Adams

RADAR RECOMIENDA

◆**El Súper Agente 86**. El zapatófono, los malísimos alemanes o rusos de Kaos, la siempre bella y joven 99, las bombas y los inventos más extraños, el jefe tan malhumorado como cualquier jefe, y la eterna figura delgada y ligeramente ridícula de Maxwell Smart para divertirse con todos y cada uno de los gags que, décadas después, siguen provocando tanta risa como si fuera la primera vez que se vieran. Un clásico: espionaje mezclado con robots de gustos inciertos, guerra fría y armas letales con perros amaestrados para dar la patita y por siempre el 86. De lunes a viernes, a las 12.30 por Canal 13.

◆**Vietnam.** La guerra de Vietnam vista con ojos ingleses. El tema que sirve de excusa para mostrar los horrores de la guerra es el de los medios y su influencia en el fin del conflicto. Un documental con toda la calidad y seriedad que garantiza la BBC. Hoy, a las 21, por ATC.

◆**Karlos Arguiñano en tu cocina.** Otro de los pocos –poquísimos, lamentablemente– programas recomendables del canal estatal. Extrañamente, a cargo de un extranjero. Es que además de cocinar como pocos, el vasco Arguiñano ha encontrado uno de los secretos de la vida: disfrutar demasiado con lo que uno hace. De lunes a viernes de 13 a 13.30 por ATC.

LOS MENOS VISTOS *

1. La Tapa
Rating: 1.2 De 23 a 24 por América

2. Cha Cha Cha
Rating: 2.0 De 23 a 24 por América

3. El equipo de Primera
Rating: 7.1 De 23 a 24 por Telefé

4. Caiga quien caiga
Rating: 9.4. De 22 a 23 por Canal 2.

5. De poeta y de loco
Rating: 11.0 De 22 a 23 por Canal 13

** Los martes de 22 a 24 es la franja horaria más peleada de la TV. Estos son los perdedores del supermartes*

Fuente: Mercados y Tendencias

LEONARDO SBARAGLIA

Actor

Por la mirada del director, por la rigurosidad de la obra y porque hace florecer los sentimientos más profundos de cada uno de sus personajes, Underground *es imperdible, es lo más del cine de los últimos tiempos. Kusturica es un adelantado que maneja todos los códigos, desde los colores de imágenes fantásticas hasta las sobreimpresiones de los documentales de guerras. Por eso, logra una obra que atraviesa el tiempo. Retrata a los hombres, las mujeres y las épocas en las que se mueven con una sensibilidad maravillosa. Y está hablando de hombres y mujeres que sobreviven en la ex Yugoslavia a todas las guerras, desde la Segunda hasta nuestros días.*




ESTHER GORIS

Actriz

Recomiendo "La venganza será terrible", de Alejandro Dolina. Es un programa valiosísimo no sólo por lo que tiene de humor, cosa que él maneja con mucha destreza, sino porque además Alejandro tiene la virtud de poner sobre el tapete, hoy por hoy, cotidianamente y con la excusa del humor, los grandes temas que no son frecuentes en los medios, como el amor, la muerte o la inmortalidad. Y lo hace con una eficacia tal que logra hablar de los grandes mitos griegos y mantener la atención de una audiencia joven con muchas ganas de escuchar. En épocas tan desangeladas, donde el éxito reemplaza a la gloria, el confort al heroísmo, que él se conecte así con los jóvenes me hacen estarle profundamente agradecida. Él abre la puerta y cuenta historias, después: quien quiera oír que oiga.



LIDIA CATALANO

Actriz

"De poeta y de loco" y "Verdad/consecuencia" son los dos programas que recomiendo ver en TV abierta. Especialmente para quienes tengan ganas de conectarse con la ficción desde una mirada más constructiva de lo humano, en vez solazarse con la moda cada vez más fuerte en el medio de revalorizar la enfermedad, lo oscuro, lo sin regreso. También hay que ver a Gasalla en su "Palacio de la risa". Pese a que es un programa cómico, es de lo más serio de la televisión actual. Y, por supuesto, muchos noticieros. Yo veo el de Telefé y el de Canal 13. Para los que tienen cable, recomiendo el programa de Santo Biasatti, Nelson Castro y el de Pepe Eliaschev. Y a los que les gusta ver ciclos de interés general, nada mejor que Canal A y Film/Arts.



Paseos exóticos

◆La obsesión humana por volar recobra toda su dimensión más poética en la propuesta de dar un paseo en globo. Los Barosa ofrecen esta experiencia inolvidable partiendo de la Estancia "La Encantada", en Capilla del Señor, a 14 kilómetros de Pilar, apenas unos 80 kilómetros de Buenos Aires. Al llegar al lugar, con todas las condiciones atmosféricas necesarias, el tripulante suelta un globo que indica la dirección del viento y del viaje. Después de subir a alguno de los seis distintos globos en funcionamiento, comienza la aventura. Seguido por un móvil desde tierra comunicado por handies, esta especie de balcón flotante se incorpora al viento y al cabo del tiempo previsto de vuelo, busca un lugar apto para el descenso y el vehículo hace el traslado de vuelta al lugar de partida. Hay tres opciones de vuelo, los de una hora que cuestan $ 100, los de media hora a $ 60 y unos viajes de prueba de quince minutos para los que quieren probar de $ 35, siempre por pasajero. Se organizan vuelos de varios globos simultáneos para grupos grandes. Para los días 18-19 y 20 de octubre, siempre en Capilla del Señor, se anuncia una Regata Aerostática (nombre de este deporte) internacional, donde participarán más de quince globos, coordinada con otros eventos deportivos, sociales y culturales. Para la noche del sábado 19 está programado un "Night Glow", vuelo cautivo de fiesta, de gran impacto visual, donde se iluminan los aeróstatos con llamas incandescentes, además de fuegos artificiales y un recital artístico. Informes al 203-8459

◆Un paseo con un toque un tanto James Bond tiene como destino el restaurante Manucai, Isla Santa Mónica, Río de la Plata y Río San Antonio. Reserva mediante, exclusivamente, una lancha de propiedad del lugar retira pasajeros desde Canestrari (guardería de San Fernando) con un costo de $ 10 por persona. Una vez en el lugar, en su salón o la terraza se disfruta una vista hacia la ciudad de Buenos Aires y se gozan platos como Filetes de Merluza negra en salsa de vieyras, ostras vivas del Pacífico, jamón de ciervo, mignones de lomo a la mostaza o de postre tulipas con frutas de la pasión con helado y salsa de arándalos. Se come por unos $ 60 o $ 70 por persona con lancha incluida. Viernes y sábados por la noche, demás días al mediodía. Lunes cerrado. Reservas al 731-4309 o 445-8771. Imperdible.

◆Para cuando la ciudad ya no se aguanta y tan tentador que puede convertirse en un hábito, tomar la bicicleta, pedalear hasta adentro del buque Eladia Isabel, disfrutar del río y seguir el paseo sobre ruedas por la ciudad de Colonia. Sale de dársena sur (Pedro de Mendoza y Brasil) a las 8.15, 9.30, 13.30, 17.30 y 21.15 horas. Los boletos se compran en el momento y cuestan todos los días $ 40 (ida y vuelta). Ofrecen una promoción que incluye los pasajes, almuerzo y city tour por $ 29 en la semana y $ 39 los fines de semana.



Tercer retrato del autorretrato de Beckmann (1988)

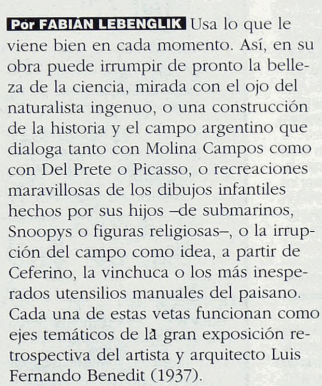




El campo 4 (1985)



El utopista que



Por FABIÁN LEBENGLIK Usa lo que le viene bien en cada momento. Así, en su obra puede irrumpir de pronto la belleza de la ciencia, mirada con el ojo del naturalista ingenuo, o una construcción de la historia y el campo argentino que dialoga tanto con Molina Campos como con Del Prete o Picasso, o recreaciones maravillosas de los dibujos infantiles hechos por sus hijos –de submarinos, Snoopys o figuras religiosas–, o la irrupción del campo como idea, a partir de Ceferino, la vinchuca o los más inesperados utensilios manuales del paisano. Cada una de estas vetas funcionan como ejes temáticos de la gran exposición retrospectiva del artista y arquitecto Luis Fernando Benedit (1937).

El cuerpo de la obra (131 seleccionadas entre 1000) se constituye a través de ideas y no de años. Las técnicas son muy variadas pero las ideas/fuerza giran alrededor de unos pocos núcleos en los que Benedit va profundizando con coherencia. Muchas piezas de la obra expuesta han recorrido el mundo: Benedit fue el segundo latinoamericano (el primero había sido Wifredo Lam, un cuarto de siglo antes) en exponer en el "Project Room" del MoMA, el Museo de Arte Moderno de Nueva York (1972). Antes lo hizo en la Bienal de Venecia de 1970. En 1975 mostró su obra en la galería Whitechapel de Londres (una de las más importantes del mundo, donde hace casi cuarenta años surgió el arte Pop), en 1976 en la Bienal de Tokio, en 1977 en la Bienal de San Pablo, en 1982 en la de Sydney, en 1988 en ARCO de Madrid y en 1995 en la Bienal de Johannesburgo. Benedit recibió en 1993 el Premio Di Tella a las Artes Visuales. Ese mismo año participó de la exhibición "Artistas latinoamericanos del siglo XX", que pasó por la Feria de Sevilla, el Centro Pompidou y el MoMA de Nueva York.

Cuando se le pregunta por esta retrospectiva lo primero que dice es: "En esta exposición hay más de treinta años de obra, pero no tiene nada que ver con la cronología. En la vida de todo artista hay largos períodos vacíos, en los que no pasa nada y no hay ninguna obra. Y hay otros años maduros, fructíferos, donde hay muchas cosas".

Quizá la muestra no tiene nada que ver con la cronología pero sí mucho con la historia. Buena parte de su obra tiene una estrecha relación con la historia argentina, algo así como una construcción del presente sobre los sucesos del pasado.

El tipo de atracción que ejerce la historia sobre mí se da a partir de ciertos hechos o rastros puntuales del pasado. A veces me atrae una imagen, a veces un relato y a veces un dato, que luego busco, corroboro y amplío. Los hechos de nuestra historia son muy sutiles y muy débiles. Esto era la nada geográfica; aquí no hubo grandes civilizaciones, ni arquitecturas monumentales: los pueblos que habitaban estas tierras eran cazadores, nómades, boleadores de avestruces y guanacos. Tenían, sí, un poco de tejido, posteriormente platería... y punto. Los argentinos nos hemos ido conformando en cierta forma con ese vacío y esa frustración. Yo he tratado de usar lo poco que queda de ellos (de sus objetos y de su tradición oral que, en algunos casos, como los de los indios del Sur, es muy fuerte), pero los vestigios son muy humildes. Aquí no tenemos un puñal de obsidiana, como los mexicanos. Mi ficción nace de esos datos tan humildes como una tijera de tusar o un rancho. aunque la tijera de tusar sea inglesa.

¿Qué es el rancho para la historia de la arquitectura y de qué manera entra como dato en su obra?

El rancho es un artefacto arquitectónico que está fuera de la historia de la arquitectura. Cuando el rancho entra como ilustración es porque constituye una curiosidad dentro de un paisaje folklórico. Sin embargo es una absoluta realidad. Hay millones de argentinos, y latinoamericanos en general, que vivieron y siguen viviendo en ranchos. A mí me interesa por el plus político que tiene. Por ejemplo: el rancho es el hábitat de las vinchucas, que traen un mal endémico padecido por tres millones de personas en el país. El mal de Chagas es una enfermedad de pobres. Pero, al mismo tiempo, hay serios indicios que indicarían que Darwin murió de mal de Chagas. Yo he trabajado mucho en esos extremos: del rancho en sí hasta Darwin hasta la vinchuca, en busca de una historia paralela que se va formando en base a datos muy ambiguos.

Tulio Halperín Donghi, en su libro *Una nación para el desierto argentino*, habla de la Generación liberal del Ochenta y de ese desierto en el que sí vivía gente, aunque ellos lo imaginan como desierto. Sobre el vacío que existía hay un vacío construido, un desierto deseado y una nación que se erige sobre otras preexistentes.

A mí me interesan los hechos, incluso ciertos hechos, cuando visito la historia. Creo que mi obra tiene un sentido político, pero no es de denuncia ni de protesta. Yo me mantengo distante. Ahora estoy tratando de terminar esta larga saga sobre la historia con una serie que se llama "Los oscuros orígenes de la fortuna de los dueños de la Argentina". Trata sobre la historia da la repartija de tierras de la pampa. Creo que el programa liberal tapó todo lo que había antes, que seguramente era mucho más fuerte de lo que creemos. Y yo no lo tomaría sólo desde el Ochenta, sino desde antes. Fueron más de dos siglos de ese proceso. Si tomamos el caso de los guaraníes y las misiones jesuíticas, había una civilización muy solidificada y muy curiosa. El proyecto liberal borra todo eso y hace co-

El utopista que no quería ser *obvio*

Es sobrino nieto de Macedonio Fernández. Fue el segundo latinoamericano en exponer en el MoMA de Nueva York (el primero fue Wifredo Lam). Su obra ha recorrido el mundo, desde Tokio hasta San Pablo, desde Johannesburgo hasta Copenhague. Hasta el 6 de noviembre, el Museo Nacional de Bellas Artes ofrece una fascinante retrospectiva de Luis Benedit, donde conviven Darwin, Ceferino Namuncurá, homenajes a Molina Campos y Picasso, laberintos para hormigas, planos para construir juguetes y los más inesperados utensilios de campo.

Tercer retrato del autorretrato de Beckmann (1988)

"Parece hija de ricos" (1995)

Por FABIÁN LEBENGLIK Usa lo que le viene bien en cada momento. Así, en su obra puede irrumpir de pronto la belleza de la ciencia, mirada con el ojo del naturalista ingenuo, o una construcción de la historia y el campo argentino que dialoga tanto con Molina Campos como con Del Prete o Picasso, o recreaciones maravillosas de los dibujos infantiles hechos por sus hijos –de submarinos, Snoopys o figuras religiosas–, o la irrupción del campo como idea, a partir de Ceferino, la vinchuca o los más inesperados utensilios manuales del paisano. Cada una de estas vetas funcionan como ejes temáticos de la gran exposición retrospectiva del artista y arquitecto Luis Fernando Benedit (1937).

El cuerpo de la obra (131 seleccionadas entre 1000) se constituye a través de ideas y no de años. Las técnicas son muy variadas pero las ideas/fuerza giran alrededor de unos pocos núcleos en los que Benedit va profundizando con coherencia. Muchas piezas de la obra expuesta han recorrido el mundo: Benedit fue el segundo latinoamericano (el primero había sido Wifredo Lam, un cuarto de siglo antes) en exponer en el "Project Room" del MoMA, el Museo de Arte Moderno de Nueva York (1972). Antes lo hizo en la Bienal de Venecia de 1970. En 1975 mostró su obra en la galería Whitechapel de Londres (una de las más importantes del mundo, donde hace casi cuarenta años surgió el arte Pop), en 1976 en la Bienal de Tokio, en 1977 en la Bienal de San Pablo, en 1982 en la de Sydney, en 1988 en ARCO de Madrid y en 1995 en la Bienal de Johannesburgo. Benedit recibió en 1993 el Premio Di Tella a las Artes Visuales. Ese mismo año participó de la exhibición "Artistas latinoamericanos del siglo XX", que pasó por la Feria de Sevilla, el Centro Pompidou y el MoMA de Nueva York.

Cuando se le pregunta por esta retrospectiva lo primero que dice es: "En esta exposición hay más de treinta años de obra, pero no tiene nada que ver con la cronología. En la vida de todo artista hay largos períodos vacíos, en los que no pasa nada y no hay ninguna obra. Y hay otros años maduros, fructíferos, donde hay muchas cosas".

Quizá la muestra no tiene nada que ver con la cronología pero sí mucho con la historia. Buena parte de su obra tiene una estrecha relación con la historia argentina, algo así como una construcción del presente sobre los sucesos del pasado.

El tipo de atracción que ejerce la historia sobre mí se da a partir de ciertos hechos o rastros puntuales del pasado. A veces me atrae una imagen, a veces un relato y a veces un dato, que luego busco, corroboro y amplío. Los hechos de nuestra historia son muy sutiles y muy débiles. Esto era la nada geográfica; aquí no hubo grandes civilizaciones, ni arquitecturas monumentales: los pueblos que habitaban estas tierras eran cazadores, nómades, boleadores de avestruces y guanacos. Tenían, sí, un poco de tejido, posteriormente platería... y punto. Los argentinos nos hemos ido conformando en cierta forma con ese vacío y esa frustración. Yo he tratado de usar lo poco que queda de ellos (de sus objetos y de su tradición oral que, en algunos casos, como los de los indios del Sur, es muy fuerte), pero los vestigios son muy humildes. Aquí no tenemos un puñal de obsidiana, como los mexicanos. Mi ficción nace de esos datos tan humildes como una tijera de tusar o un rancho. aunque la tijera de tusar sea inglesa.



El campo 4 (1985)

¿Qué es el rancho para la historia de la arquitectura y de qué manera entra como dato en su obra?

El rancho es un artefacto arquitectónico que está fuera de la historia de la arquitectura. Cuando el rancho entra como ilustración es porque constituye una curiosidad dentro de un paisaje folklórico. Sin embargo es una absoluta realidad. Hay millones de argentinos, y latinoamericanos en general, que vivieron y siguen viviendo en ranchos. A mí me interesa por el plus político que tiene. Por ejemplo: el rancho es el hábitat de las vinchucas, que traen un mal endémico padecido por tres millones de personas en el país. El mal de Chagas es una enfermedad de pobres. Pero, al mismo tiempo, hay serios indicios que indicarían que Darwin murió de mal de Chagas. Yo he trabajado mucho en esos extremos: del rancho en sí hasta Darwin hasta la vinchuca, en busca de una historia paralela que se va formando en base a datos muy ambiguos.

Tulio Halperín Donghi, en su libro *Una nación para el desierto argentino*, habla de la Generación liberal del Ochenta y de ese desierto en el que sí vivía gente, aunque ellos lo imaginan como desierto. Sobre el vacío que existía hay un vacío construido, un desierto deseado y una nación que se erige sobre otras preexistentes.

A mí me interesan los hechos, incluso ciertos hechos, cuando visito la historia. Creo que mi obra tiene un sentido político, pero no es de denuncia ni de protesta. Yo me mantengo distante. Ahora estoy tratando de terminar esta larga saga sobre la historia con una serie que se llama "Los oscuros orígenes de la fortuna de los dueños de la Argentina". Trata sobre la historia da la repartija de tierras de la pampa. Creo que el programa liberal tapó todo lo que había antes, que seguramente era mucho más fuerte de lo que creemos. Y yo no lo tomaría sólo desde el Ochenta, sino desde antes. Fueron más de dos siglos de ese proceso. Si tomamos el caso de los guaraníes y las misiones jesuíticas, había una civilización muy solidificada y muy curiosa. El proyecto liberal borra todo eso y hace como si el país naciera ahí. A mí me queda la incógnita de cómo hubiera sido el país si hubiera continuado, por decirlo de alguna manera, en la línea de Rosas, sin adoptar toda esta cultura a la francesa.

Por otra parte, lo que fue el crecimiento de la Argentina desde la generación del ochenta hasta 1918 no tiene parangón en ninguna parte del mundo. Pero yo me hago esa pregunta nostálgica: ¿Qué hubiera pasado si seguíamos con lo de antes, con otro tipo de ética, otro tipo de honorabilidad, otro tipo de valores, más a la criolla?

¿Piensa que esos valores se perdieron?

En todo caso se mezclaron muy fuertemente con lo que vino después. Creo que en cierta forma, en estos doscientos y pico de años, aquella cultura ecuestre nos fue conformando tanto como las costumbres que trajeron los europeos. Y la seguimos teniendo. Por ejemplo el ejercicio de la amistad, tan intensa y exacerbada, especialmente entre varones. O la fidelidad a rajatabla con ciertas cosas. O la desconfianza por el patrón y por el que manda. O incluso el amor al automóvil, que es una prolongación del antiguo amor por el caballo, que para el gaucho era "la prenda de mayor cuidado".



Snoopy según Tomás (1979)

En su obra no sólo entra la historia, sino también la ciencia. Hay una actitud de lejanía, de toma de distancia, que está en relación con la investigación de la historia, pero también con el pensamiento científico, analítico, racional.

Eso tiene que ver con la mirada. Con el sistema de la mirada. Yo no tengo nada que ver con el artista emocional, que se levanta a la mañana, ve la tela en blanco, toma un pomo de pintura y empieza a jugar... Me parece que esa idea de la intuición les cuadra a otros, pero a mí no. Mi obra es absolutamente mental; puedo empezar por una punta o por otra, pero nunca juego con formas frente a la tela. Más bien tengo un acercamiento científico o, en todo caso, empírico. Diría que tengo, más que una mirada de artista, una mirada de naturalista.

Y tal vez de naturalista del siglo XIX, utópico.

Sí, seguro. En el fondo tengo una mirada romántica y moralista, aunque trato de no ser obvio. La intención es aislar cada objeto y crearle unas condiciones especiales para que sea visto de otro modo. Algo así como dar a los objetos cierta honorabilidad que nunca tuvieron. Justamente por eso apelo también a datos falsos o los deformo un poco. Muchos artefactos de campo no son reales o están hechos fuera de escala, aunque no lo digo. Como anécdota puedo contar que, después de un año de mandar a hacer estas cosas con escalas cambiadas en una casa especializada en utensilios de campo, el tipo me dijo: "Disculpe, pero... ¿para qué animal son?".

¿Cree que las artes visuales han encontrado un tono argentino, así como lo ha encontrado la literatura?

Sin duda, en el terreno literario, con Macedonio Fernández –que era mi tío abuelo– y con Borges, hay una manera argentina de narrar. En cambio con la pintura no sucede, o por lo menos no sucede con la historia oficial de la pintura, que sospecho está escrita como espejo de Europa. Eso la deforma. Yo siempre les digo a mis alumnos que en la obra tiene que surgir la circunstancia de cada uno. No hay que forzar las cosas: debe surgir, digamos, naturalmente. En este continente tenemos una mentalidad provinciana. Y como dice Octavio Paz, estuvimos demasiados años detrás de malas ideas y es hora de empezar a cambiarlas.

Pero su circunstancia es la ciudad. Y, en su obra, esa máquina de la modernidad por antonomasia, que es la ciudad, está ausente.

Yo trabajo con la memoria. Lo urbano no está presente en mi obra, pero eso no quiere decir que yo lo excluya. Me encanta la ciudad y de hecho la elegí para vivir. Pero no he encontrado una forma de pasarla a mi trabajo, como sí la ha encontrado, por ejemplo, Pablo Suárez, que es un artista que a mí me gusta mucho. A él "le sale" lo urbano. Yo no traduzco bien la ciudad. Mi circunstancia es la memoria personal y colectiva. Hasta no hace mucho el campo estaba muy metido en la ciudad: en los arrabales, en los suburbios. Aunque hoy esté cada vez menos presente, yo no me siento tentado todavía por la ciudad.

La idea del viaje y del relato están muy vinculadas en su obra, por momentos parece que viaja para poder después contarlo.

Mis obras son informes. Las de los últimos años son de dimensiones variables; reaprovecho pedazos o partes de otras obras. Quizá porque estoy pienso en esa saga como una especie de "informe de situación"; entonces no me alcanza una obra singular. Por eso voy agregando, trabajando por adición. Y eso constituye, podría decirse, el relato de un viaje. Creo que todo lo que he pintado en estos años es como un viaje y que efectivamente se vuelve de ese viaje para contarlo. Uno en el fondo anhela provocar en el otro una reflexión.

El hecho de ser arquitecto, de proyectar construcciones que aún no existen o imaginar lugares que todavía no existen, ¿fue determinante en su carrera como artista?

Si no hubiera sido arquitecto no habría hecho este tipo de cosas. Estoy acostumbrado, como arquitecto, a manejar variables de lo más diversas, para hacerlas coincidir en un punto. Desde el yesero, hasta "la señora" que quiere poner determinada cosa. Por eso es que mi manera de concebir mis obras artísticas es analítica. Me han dicho muchas veces que soy un artista muy frío... Eso es algo buscado. No tomo partido. Aunque el proceso de tomar un hecho y señalarlo ya implique una cierta posición, mi deber es tomar distancia. Tratar de ser neutral. Incluso ambiguo.

La retrospectiva de Benedit –auspiciada por Telefónica de Argentina– se está presentando en el Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473, hasta el 6 de noviembre, con entrada gratuita. R



"Parece hija de ricos" (1995)

Es sobrino nieto de Macedonio Fernández. Fue el segundo latinoamericano en exponer en el MoMA de Nueva York (el primero fue Wifredo Lam). Su obra ha recorrido el mundo, desde Tokio hasta San Pablo, desde Johannesburgo hasta Copenhague. Hasta el 6 de noviembre, el Museo Nacional de Bellas Artes ofrece una fascinante retrospectiva de Luis Benedit, donde conviven Darwin, Ceferino Namuncurá, homenajes a Molina Campos y Picasso, laberintos para hormigas, planos para construir juguetes y los más inesperados utensilios de campo.

e no quería ser obvio

mo si el país naciera ahí. A mí me queda la incógnita de cómo hubiera sido el país si hubiera continuado, por decirlo de alguna manera, en la línea de Rosas, sin adoptar toda esta cultura a la francesa.

Por otra parte, lo que fue el crecimiento de la Argentina desde la generación del ochenta hasta 1918 no tiene parangón en ninguna parte del mundo. Pero yo me hago esa pregunta nostálgica: ¿Qué hubiera pasado si seguíamos con lo de antes, con otro tipo de ética, otro tipo de honorabilidad, otro tipo de valores, más a la criolla?

¿Piensa que esos valores se perdieron?

En todo caso se mezclaron muy fuertemente con lo que vino después. Creo que en cierta forma, en estos doscientos y pico de años, aquella cultura ecuestre nos fue conformando tanto como las costumbres que trajeron los europeos. Y la seguimos teniendo. Por ejemplo el ejercicio de la amistad, tan intensa y exacerbada, especialmente entre varones. O la fidelidad a rajatabla con ciertas cosas. O la desconfianza por el patrón y por el que manda. O incluso el amor al automóvil, que es una prolongación del antiguo amor por el caballo, que para el gaucho era "la prenda de mayor cuidado".



Snoopy según Tomás (1979)

En su obra no sólo entra la historia, sino también la ciencia. Hay una actitud de lejanía, de toma de distancia, que está en relación con la investigación de la historia, pero también con el pensamiento científico, analítico, racional.

Eso tiene que ver con la mirada. Con el sistema de la mirada. Yo no tengo nada que ver con el artista emocional, que se levanta a la mañana, ve la tela en blanco, toma un pomo de pintura y empieza a jugar... Me parece que esa idea de la intuición les cuadra a otros, pero a mí no. Mi obra es absolutamente mental; puedo empezar por una punta o por otra, pero nunca juego con formas frente a la tela. Más bien tengo un acercamiento científico o, en todo caso, empírico. Diría que tengo, más que una mirada de artista, una mirada de naturalista.

Y tal vez de naturalista del siglo XIX, utópico.

Sí, seguro. En el fondo tengo una mirada romántica y moralista, aunque trato de no ser obvio. La intención es aislar cada objeto y crearle unas condiciones especiales para que sea visto de otro modo. Algo así como dar a los objetos cierta honorabilidad que nunca tuvieron. Justamente por eso apelo también a datos falsos o los deformo un poco. Muchos artefactos de campo no son reales o están hechos fuera de escala, aunque no lo digo. Como anécdota puedo contar que, después de un año de mandar a hacer estas cosas con escalas cambiadas en una casa especializada en utensilios de campo, el tipo me dijo: "Disculpe, pero... ¿para qué animal son?".

¿Cree que las artes visuales han encontrado un tono argentino, así como lo ha encontrado la literatura?

Sin duda, en el terreno literario, con Macedonio Fernández –que era mi tío abuelo– y con Borges, hay una manera argentina de narrar. En cambio con la pintura no sucede, o por lo menos no sucede con la historia oficial de la pintura, que sospecho está escrita como espejo de Europa. Eso la deforma. Yo siempre les digo a mis alumnos que en la obra tiene que surgir la circunstancia de cada uno. No hay que forzar las cosas: debe surgir, digamos, naturalmente. En este continente tenemos una mentalidad provinciana. Y como dice Octavio Paz, estuvimos demasiados años detrás de malas ideas y es hora de empezar a cambiarlas.

Pero su circunstancia es la ciudad. Y, en su obra, esa máquina de la modernidad por antonomasia, que es la ciudad, está ausente.

Yo trabajo con la memoria. Lo urbano no está presente en mi obra, pero eso no quiere decir que yo lo excluya. Me encanta la ciudad y de hecho la elegí para vivir. Pero no he encontrado una forma de pasarla a mi trabajo, como sí la ha encontrado, por ejemplo, Pablo Suárez, que es un artista que a mí me gusta mucho. A él "le sale" lo urbano. Yo no traduzco bien la ciudad. Mi circunstancia es la memoria personal y colectiva. Hasta no hace mucho el campo estaba muy metido en la ciudad: en los arrabales, en los suburbios. Aunque hoy esté cada vez menos presente, yo no me siento tentado todavía por la ciudad.

La idea del viaje y del relato están muy vinculadas en su obra, por momentos parece que viaja para poder después contarlo.

Mis obras son informes. Las de los últimos años son de dimensiones variables; reaprovecho pedazos o partes de otras obras. Quizá porque estoy pienso en esa saga como una especie de "informe de situación"; entonces no me alcanza una obra singular. Por eso voy agregando, trabajando por adición. Y eso constituye, podría decirse, el relato de un viaje. Creo que todo lo que he pintado en estos años es como un viaje y que efectivamente se vuelve de ese viaje para contarlo. Uno en el fondo anhela provocar en el otro una reflexión.

El hecho de ser arquitecto, de proyectar construcciones que aún no existen o imaginar lugares que todavía no existen, ¿fue determinante en su carrera como artista?

Si no hubiera sido arquitecto no habría hecho este tipo de cosas. Estoy acostumbrado, como arquitecto, a manejar variables de lo más diversas, para hacerlas coincidir en un punto. Desde el yesero, hasta "la señora" que quiere poner determinada cosa. Por eso es que mi manera de concebir mis obras artísticas es analítica. Me han dicho muchas veces que soy un artista muy frío... Eso es algo buscado. No tomo partido. Aunque el proceso de tomar un hecho y señalarlo ya implique una cierta posición, mi deber es tomar distancia. Tratar de ser neutral. Incluso ambiguo.

La retrospectiva de Benedit –auspiciada por Telefónica de Argentina– se está presentando en el Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473, hasta el 6 de noviembre, con entrada gratuita. R

VALE decir

Un elefante en la web

Si las próximas elecciones presidenciales del 5 de noviembre no se desarrollaran a lo largo del extenso territorio de los Estados Unidos sino en esa suerte de mapa virtual que es Internet, acaso Bill Clinton y su esposa Hillary dejarían de bailotear la Macarena en cada acto de campaña y empezarían a preocuparse. Es que a pese a los enormes esfuerzos hechos por el vicepresidente y vicecandidato demócrata Al Gore para difundir las bondades de la red de redes, y aunque las últimas estadísticas del "mundo real" le dan a la fórmula Clinton-Gore una ventaja de entre 17 y 22 puntos sobre la de sus rivales Bob Dole-Jack Kemp, los ingratos cibernautas de la Web prefieren a los republicanos. Así se deduce, al menos, de la enorme cantidad de sitios (225) con el sello del elefante que registra Yahoo! en la sección Government/Politics/Parties/Republican en contraste con los 108 listados detrás del lento burro del partido Demócrata. Muy distinta sería la composición del Congreso norteamericano, además, a juzgar por estos mismos datos, ya que si se suma a los libertarios, los verdes, los comunistas, los socialistas y el Partido de los trabajadores, estas fuerzas progresistas serían nada menos que segunda minoría, con 155 sitios en total.



En el caso de los republicanos, es interesante observar también cómo los muchachos, empecinados en conseguir votos por todos los medios, han agudizado su inteligencia e inundan los listados supuestamente dedicados a sus rivales con sus sarcasmos y denuncias. Así, entre los 108 sitios a los que remite el link Partido Demócrata, hay conexiones a páginas como la Anti-Clinton Page, que recibe al visitante con la frase "Esta página está dedicada a la administración más corrupta de la historia de USA", el Calendario Clinton Interactivo: Día por día, escándalo por escándalo (sic) o Clinton, no!, a lo que los ofendidos contestan con Clinton, sí!, Republicanos por Clinton o la efectista ¿Por qué las grandes tabacaleras quieren que Dole sea presidente?

INTERNET *El mundo de la moda*

Las principales casas de moda adelantan en la red sus colecciones. Pero no sólo es para placer de los ojos. También se puede comprar los modelos y ahorrar intermediarios. Cómo vestirse con el click de un mouse.

Pantalla de alta costura

http:\\www.armani.com.versace.com.calvinklein.com.pierrecardin.com

Por FLAVIA COSTA Si algún distraído suponía que los cibernautas eran seres despreocupados por el último grito de la moda, que pasaban de largo ante los interminables consejos para acicalar el cuerpo –ese que permanece durante horas sentado en una silla, escondido detrás de la bambalina infranqueable del monitor–, sólo tiene que emprender una travesía apenas atenta por la Web para caer en la cuenta de que la industria de las modelos top, las firmas de alta costura y los diseñadores de vanguardia tienen en el ciberespacio una de sus más nutridas sucursales.

Desde Armani Exchange hasta Benetton, desde Gap a Calvin Klein, pasando por Missoni, Donna Karan, Escada, Joop! y Versace, todos los nombres clave de las pasarelas tienen o bien su propio sitio, o bien su espacio en revistas y magazines on-line donde inclusive anticipan ya sus colecciones para el verano (boreal) de 1997. La línea de basics de Armani, por ejemplo, expone en su web-site (http://www.armaniexchange.com) las imágenes de "moderna simplicidad urbana" que inspiró su colección de otoño '96, y hasta abrió una página para compras en línea (los precios, mucho más módicos que los de su sección de haute couture, van entre los 50 y los 150 pesos, sin contar gastos de envío).

También hay sitios que sirven de punto de partida para salir a investigar el universo de la moda, como el de la revista Firstview (http://www.firstview.com), que además de ofrecer artículos sobre belleza, salud, maquillaje y nuevas tendencias, permite hacer links a otros sitios recomendables, como el del diseñador hipermoderno Walter Van Beirendonck o el del tradicional Museo de la Moda en Marsella. Otras páginas igualmente abarcadoras son la de The Look On Line (http://www.lookonline.com), que muestra los diseños y el backstage de las colecciones de fin de año de Versace, Mizrahi, Ralph Laurent, BCBG y demás; o la de Fashion Internet (http://www.finy.com), un sitio muy completo diseñado en estilo retro pop que contiene, por ejemplo, una entrevista con la vestuarista Rosanna Nerton, que trabajó en la película *A very Brady sequel* (la segunda de la saga de films inspirados en la serie The Brady Bunch).

Finalmente, también hay un espacio reservado para las caras visibles del universo fashionable: tanto las veteranas como Kate Moss y Linda Evangelista como las nuevas supermodelos adolescentes, al estilo Trish Goff y Anna K., todas las chicas bonitas tienen su página oficial y miles de otras extraoficiales, fabricadas por admiradores fanáticos o por fotógrafos, modistos, editoriales y agentes de prensa que publicitan sus productos con los nombres de las nuevas profesionales del star-system. Por supuesto también está Valeria Mazza, cuya página oficial (http://www.geocities.com/Broadway/3640/index.html) funciona desde el 12 de septiembre con fotos, medidas y biografía autorizada de la muchacha tanto en castellano como en inglés. Según el buscador Alta Vista, la chica paranaense figura en al menos otros 4.300 sitios, lo que evidentemente no es poco. Ahora, si de estadísticas se trata, todavía le falta para entrar en el Top Ten, que encabeza la norteamericana Cindy Crawford con apariciones en más de 112.000 sitios. Allí le siguen su compatriota Kate Moss (83.500), la holandesa Karen Mulder (80.000), la alemana Claudia Schiffer (70.000), la danesa-peruana Helena Christensen (47.800) y la morena Naomí Campbell (33.900), entre muchas, muchísimas otras. R



Exótica

Con dos discos como solista y un rostro sin edad, la cantante Björk ya ocupa un lugar de privilegio en la música de fin de siglo. A contrapelo del canon estético de los '90, con una voz celestial y una personalidad a tono, esta regordeta islandesa ha logrado convertirse en un fenómeno de enorme popularidad en todo el mundo sin perder a uno solo de sus fans alternativos en el camino. En pocos días más (18 y 19 de octubre), sus ojos rasgados mirarán al público argentino desde el escenario del teatro Gran Rex.



Por ESTEBAN RIAL Islandia es una isla de poco más de 100.000 kilómetros cuadrados rodeada del océano Atlántico, más cercana a Groenlandia que a Noruega. En esa tierra de estepas nació, hace treinta años, Björk Gudmundsdottir, la diminuta y regordeta cantante que, con dos discos como solista (*Post* y *Debut*), se ha transformado en la niña mimada del pop europeo y la estrella que ha salido en más tapas de revistas musicales en el último año. "Cuando en mi país los adolescentes están enojados no forman bandas punk, escriben poesía. Se emborrachan y se las gritan entre ellos. No es señal de presunta inteligencia sino una cuestión cultural", define la cantante. En su "exótico" país Björk tuvo una niñez atípica, comenzando por una madre a la que recuerda como "una hippie pesada que tenía el pelo hasta la cintura y sólo se vestía con ropa marroquí. Yo era hija única pero había siete personas viviendo en casa, escuchando Jimi Hendrix todo el día. Todo estaba pintado de púrpura, un color que hoy me produce alergia".

Semejante contexto le dio a Björk iniciativa suficiente como para dejar su casa a los catorce años, aunque hoy explica que eso es "algo común en Islandia, en donde a los once años ya todos trabajan durante las vacaciones de verano. Se aprende temprano todo lo necesario sobre trabajo y supervivencia". Y también sobre música, al menos en su caso. Björk estudió música durante diez años. Piano, flauta, armonía. Pero su materia favorita en el colegio era la matemática, algo que encuentra natural: "Siempre me gustó pensar en estructuras musicales".

Björk no es simplemente la chica esquimal, naif, sensual y movediza que aparece en sus videos. Es además inventora de sí misma. Y el suyo es un invento que funciona. Antes de ser solista, Björk era parte de los Sugarcubes, la primera banda islandesa con proyección internacional. Luego del tercer disco, el grupo se separó. Ella decidió seguir sola y se mudó de isla, a Inglaterra, según ella porque en su patria estaba cansada de atender constantemente el teléfono o contestar faxes. Desde 1993 vive en Londres con su hijo Sindri, de 10 años, al que considera "unos de los más interesantes personajes que ha conocido", aunque una madre hablando de su hijo no es una referencia del todo confiable.

En sus dos discos, *Debut* (1993) y *Post* (1995), ha sabido rodearse de productores y músicos de primer nivel, y adivinado lo que el mercado esperaba o estaba dispuesto a aceptar de un talentoso gnomo islandés. Nelle Hooper (Soul II Soul) fue el productor de *Debut*, una mezcla de hip hop, tecno, jazz, dance y melodías pop. Para *Post*, Björk se mostró atenta a la hora de retocar su propuesta para no perder contemporaneidad: esta vez fueron de la partida Tricky, Graham Massey (del grupo tecno 808 State) y el productor escocés Howie B. En los dos trabajos descolla su voz, gritando, susurrando, capaz de dar calidez al paisaje más gélido, con sus sonidos premeditados y meticulosos.

Björk hace música claustrofóbica, como si pensara en un auditorio de decoradores de interiores, o de gente que no entiende qué hacer con el tiempo libre, con letras simples, en un inglés-segunda lengua exprimido con inteligencia y sensibilidad. Su música parece sentirse igualmente cómoda en los parlantes de un departamento como en los de una discoteca, puede ser considerada como *mainstream* y alternativa al mismo tiempo, y casi todo el mundo delira con ella. Incluso Madonna, que en algún momento quiso –obsesivamente, como todo lo que quiere Madonna– que Björk participara en su disco *Bedtime Stories*. La colaboración terminó limitándose a un solo tema ("Bedtime Story") y las diferencias entre la norteamericana y la islandesa se agigantaron, entre otras cosas, por el divismo de la futura Evita. "Para mí es más importante amar a alguien que ser amada", dijo. Según Björk, Madonna vendía sexo y ella, en cambio, apostaba a la ternura.

La verdad es que no cuesta mucho imaginar a esta islandesa que formó su primera banda a los once años cumpliendo su sueño: seguir escribiendo y cantando canciones a los setenta. Niña o anciana, seguramente conservará el magnetismo andrógino de duende de los hielos que hoy la lleva a declarar sin tapujos que "sólo trata de escribir la mejor canción del mundo" y que cree que la música pop "es más efectiva que los políticos y las religiones" a la hora de influir en la vida de las personas.

POST

Hace menos de un mes un envío postal sin remitente (luego se supo que venía de Florida) no llegó a destino al domicilio de Björk en Londres. Ricardo López, de 21 años, había mandado por correo a la cantante islandesa un libro que, al abrirse, hubiese accionado una bomba de ácido sulfúrico. Luego de despachar el libro-bomba, Ricardo puso un disco (de Björk, por supuesto) y se disparó una bala calibre 38, hecho que quedó registrado en una cinta de video que también lo mostraba construyendo el explosivo. Cuatro días después del suicidio, los vecinos del edificio de Fort Lauderdale, al norte de Miami, se dieron cuenta de que algo olía mal, y al entrar la policía al departamento y ver el video se comunicaron con Scotland Yard. El libro fue descubierto en una sucursal de correos en el sur de Londres.

Agenda

Una selección de las actividades más interesantes fuera del circuito tradicional

Domingo 13

◆ **Orquesta juvenil.** Actúa la Orquesta Juvenil de Cámara de la Biblioteca del Congreso de la Nación. A las 19 en la Parroquia Nuestra Señora de Rábida, Av Belgrano 1502. **GRATIS**

Evita. Videodebate con la proyección de *El misterio de Evita Perón*, de Tulio De Michelis. A las 19 en el Centro Cultural Casa del Pueblo, Vera 160 (Altura Corrientes al 4900). **GRATIS**

◆ **Concierto de payaso.** Unipersonal del actor y director teatral Daniel Zabala, quien mediante humor inteligente y participativo, música e imaginación hace las delicias de chicos y grandes. A las 16.30 en el Salón Pablo Bacher de Rivadavia 16.228, Haedo. La entrada es de $ 3 y es a beneficio de Caritas.

◆ **Circuito cultural.** Artistas de Palermo abren las puertas de sus talleres y posibilitan un encuentro con sus obras en su lugar de trabajo. Dartiguelongue (Oro 2246), Mingo (Armenia 1489 "A"), Petrolini (El Salvador 4876) y Roth (Cabrera 3807) son los artistas y sus direcciones. De 10 a 17. **GRATIS**

◆ **Pop.** Picón de Mulo y Perdedores Pop son dos cuartetos de pop de guitarras, con voluntad psicodélica y distintas concepciones de cómo lograrlo. A las 19 en El Mirador, Brasil 305. ^ **GRATIS**

◆ **Cuentos.** Marta Lorente presenta *A pedir de boca*, un espectáculo en el que actúa de maître, mesera y narradora, ofreciendo a la concurrencia una carta de cuentos para su degustación. Marta Lorente cuenta historias desde 1987 y ha ofrecido espectáculos en Montevideo, Madrid y en el VII Encuentro Internacional de Narradores, en la Gran Canaria y la Palma. A las 19 en la Sala Alfonsina Storni del Café Tortoni, Avenida de Mayo 828.

◆ **Eva Giberti.** La prestigiosa psicóloga es la invitada al programa "La Pausa". En su último libro, *Hijos del rock*, Giberti hace un análisis desde el punto de vista psicoanalítico de la relación entre los adolescentes y el rock. A las 18 en Radio Cultura, FM 97.9 Mhz.


Eva Giberti

Lunes 14

◆ **Arquitectura.** Conferencia con diapositivas en la que Josep Llinás, arquitecto catalán, expondrá sus últimos trabajos y proyectos inmediatos. La obra de Llinás ha recibido el Premio de Arquitectura y Urbanismo de la Villa de Madrid 1990, el Barcelona 1995 y los premios Rehabitec 1996 y FAD de Arquitectura 1996. Será presentado por el decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Palermo, arquitecto Daniel Silberfaden. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

◆ **Videodanza.** Presentación de obras ganadoras del Segundo Festival Internacional de Video Danza de Buenos Aires. El programa está formado por *Boy*, *La ley de la plaga*, *Claro de luna*, *El viaje inclinado* y *Rubias*, esta última mención mejor multimedia. A las 19 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 3.

◆ **Miguel Angel Solá.** Jorge Moya conduce un reportaje abierto con el actor, dentro del ciclo Cara a Cara. A las 21.30 en Studio X Café, Lacroze 2393. Reservas al 772-1490.

◆ **Canto y música.** Talleres para chicos de 6 a 10 años, un acercamiento a la música a través de diversos instrumentos, canto, percusión. Coordinado por Lisi Turrá. A las 18.30 en el Circuito Cultural de Barracas. California 1732. Informes al 201-4406 y 362-3881. **GRATIS**

◆ **Un día de granja.** Los niños en pequeños grupos, con ayuda de los trabajadores de la granja, conocen los distintos procesos que el campo impone y exige: labran, abonan, siembran, recogen, limpian y alimentan según la época del año y las fases de los cultivos. Se realizan talleres de transformaciones, donde se convierten las materias primas en productos útiles y reconocibles por ellos. Opciones para todos los niveles. Informes en Granja Educativa Loma Verde. El teléfono en Capital es 783-9699 y en Brandsen 0223-42209.

◆ **Nikita Mijalkov.** Proyección de Sol Ardiente, coproducción francorrusa de 1994, ganadora del Gran Premio del Jurado en Cannes 1994 y Oscar al mejor film extranjero. Protagonizada por el mismo Mijalkov, Oleg Menchikov y Nadia Mijalkov. Antes del film se exhibirán cortometrajes de alumnos de distintas escuelas y universidades de cine. A las 14.30, 17.30 y 22 en la sala Leopoldo Lugones del San Martín. Entrada $ 3 (jubilados y estudiantes gratis en la función de las 17.30).


E. González Amer

Martes 15

◆ **Leer terror.** Como parte del ciclo Cómo Leer a Fin de Siglo, el escritor Charlie E. Feiling dicta el curso "Terror al género de terror", que durará cuatro clases, paseándose por la literatura anglosajona desde Horace Walpole a Stephen King, analizando algunas películas clásicas y arriesgando una definición del género. A las 20 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038.

◆ **Nuevos Frutos del Mercado.** Niños de catorce años han utilizado los elementos de trabajo de sus padres (embalajes, cartones, plásticos, tubos, etc.) para producir obras. Participa de la exposición una instalación de Silvina Benguria, y la ambientación general está a cargo de Omar Estela. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta. **GRATIS**

◆ **Técnicas de manejo de títeres-Historia del títere.** La propuesta de Cedimeco para grupos escolares y familiares es una visita por este centro que cuenta con una muestra permanente de fenomenales libros. Se pueden apreciar más de 300 libros de diversos tamaños, colores, editados desde el año 1890 en adelante. Cierran una muestra de técnicas titiriteras y un relato de la historia del títere, pasando por títeres de varilla, de guante, de boca, marionetas de hilo, etc. De 10 a 13 y de 15 a 19, en Venezuela 3031, en el barrio de Balvanera. Para reservas e informes, comunicarse con Pablo Medina, coordinador del proyecto, al 931-5461.

◆ **Chejov.** En coincidencia con la puesta en escena de *La Gaviota*, el San Martín y la Cinemateca organizan un ciclo denominado Chejov en el Cine. Hoy se podrá ver *Accidente de caza*, la película fue realizada en la URSS en 1978 y dirigida por Emil Loteanu. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones, Corrientes 1530.

◆ **Vlady Kociancich.** Presentación de *El templo de las mujeres*, de la escritora argentina autora también de *Los bajos del temor*. La protagonista de la novela es Mistral, una ilustradora de revistas de moda que está por cumplir treinta años y que pertenece a una familia en la que las mujeres mueren antes de cumplir esa edad. Presentan el libro la autora y Ricardo Piglia. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

Ginastera. José Luis Castiñeira de Dios expondrá sobre Alberto Ginastera. A las 19.30 en la Biblioteca Nacional, Sala Jorge Luis Borges, Av. del Libertador y Agüero. **GRATIS**


V. Kociancich

ITINERARIOITINERARIOITINERARIOITINE

A remontar barriletes. Un Cielo Un Mundo y el Club de Barriletes de Buenos Aires invitan a volar junto con chicos de todo el mundo remontando barriletes. En Capital Federal y Gran Buenos Aires los lugares de reunión son Parque Saavedra (García del Río y Miller), Panamericana, Autopista del Buen Aire, Puente 12 (Ricchieri y Camino de Cintura), Accesos Sudeste y Oeste. El acto central se realiza en el Paseo de la Costa de Vicente López (Urquiza y el río, altura Libertador 1300), con la presencia de coleccionistas y fabricantes, y en las provincias también volarán barriletes. Por mal tiempo se posterga para el próximo domingo. Informes al Club de los Barriletes de Buenos Aires, teléfono 245-7945

Danza de los Torturados. Es el título de la última novela de Edgardo González Amer, que se presenta juntamente con una selección de dibujos y pinturas realizados por el artista plástico Andrés Waissman. Estos trabajos están ligados al clima de la novela y a su protagonista Hugo. González Amer y Andrés Waissman serán presentados por Abelardo Castillo. A las 19 en Clásica y Moderna, Callao 892.

Internet. Presentación del proyecto "Universes in Universe" que, vía Internet, pretende activar un intercambio de culturas Norte-Sur. Gerhard Haupt, director del emprendimiento "Kulturbox" y autor de esta iniciativa, quiere quebrar la noción de que la cultura universal pasa por el eje de las grandes ciudades del Hemisferio Norte. A las 19 en el Goethe Institut, Corrientes 319. **GRATIS.**

Miércoles 16

◆ **Educación y globalización.** Continúa *Buenos Aires Fin de Siglo*. Esta vez el tema es la incidencia de los cambios del mercado laboral en el sistema educativo, y cómo los espacios pedagógicos tradicionales deben aprender a convivir con nuevas tecnologías. A las 19 en la Fundación Banco Patricios, Callao 312. **GRATIS**

◆ **Tango.** Clases de tango a cargo de Nadia y Esteban. Además, la casa invita con spaghettis. A las 21 en La Dama de Bollini, Pasaje Bollini 2281 (altura Pacheco de Melo 2800). **GRATIS**

◆ **Filatelia.** Inauguración de la Exposición Filatélica de la República de Eslovaquia. A las 18.30 en el Hall de Buzones, planta baja del Palacio de Correos, Sarmiento 151. **GRATIS**

◆ **Museo del Cine.** En las salas del Museo Municipal del Cine Pablo Ducros Hicken se pueden apreciar objetos relacionados con la evolución de nuestra cinematografía desde 1896 hasta la actualidad, desde las primeras cámaras y proyectores junto a moviolas, vestuarios, utilería, maquetas, bocetos escenográficos, premios y objetos personales de actrices, actores y directores cinematográficos, así como afiches, fotografías, grabaciones, guiones, críticas, etc. Hay muestras permanentes de Niní Marshall y María Luisa Bemberg, y una biblioteca y una cinemateca con una importante colección de películas sonoras, películas mudas y el noticiero "Sucesos Argentinos". De 10 a 18.30 en Sarmiento 2573. **GRATIS**

◆ **Culturas Indígenas.** Proyección de un video sobre distintos aspectos culturales de los pueblos indígenas y bandas de sikuris, copleros, canto toba y mapuche. Organizan Músicos Independientes y Comisión Argentina Rigoberta Menchú. A las 20 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

◆ **Canciones afroamericanas.** Con el grupo La Otra Nave, que presenta su espectáculo *Para volver a vernos* a las 22.30 en Liberarte, Corrientes 1555. **GRATIS**

◆ **Ballet.** El Ballet Juvenil del San Martín ofrecerá las coreografías *Spirituals* de Claudia Jakobsen, *Contornos* de Cynthia Ranieri y *Libertango* de Mauricio Wainrot. El ballet es dirigido por Norma Binaghi. A las 19.30 en el Hall Central Carlos Morel del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS**


Nini Marshall

Jueves 17

◆ **Jazz.** Jorge Torrecillas en saxo, Alejandro González en guitarra, Marcelo Aneyva en bajo y Alejandro Jáuregui son los integrantes de Jazz Cuarteto, que se presenta a las 23.30 en Miró Cafetín, Paseo de la Plaza, Corrientes 1660, primer piso. **GRATIS**

◆ **Syntagma Musicum.** Concierto de este grupo chileno que desde su fundación se dedica al estudio y difusión de un repertorio instrumental que incluye música del medioevo hasta la colonia latinoamericana. El programa incluye obras de Ernesto Salas, Capistrano Coley, Vargas y Guzmán y composiciones anónimas de Chile y Bolivia. A las 20 en la Basílica de Nuestra Señora de la Merced, Reconquista 207. **GRATIS**

◆ **Expresión corporal.** Para descubrir de qué se trata esta actividad, Wilma Escudero realiza una clase para chicas y chicos de 6 y 7 años, para que sientan placer de crear y reproducir imágenes con el movimiento. La clase se acompaña con música en vivo con diversos instrumentos, a cargo de Osvaldo Aguilar. A las 17.30 en Bonpland 1939. **GRATIS**

◆ **Grabado.** Obras de 71 grabadores argentinos de nuestro siglo, la antología más completa que se haya realizado sobre esta especialidad.
Esta exposición, curada por el profesor Osvaldo Svanascini, incluye obras de artistas como Víctor Delhez, Spilimbergo, Facio Hebecquer, Fernando López Anaya y Aída Carballo. Durante la muestra tendrán lugar impresiones de grabados con prensas aportadas para la ocasión por diferentes artistas.
De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín.
Entrada: 2 pesos.

◆ **Rock.** Suárez es el grupo emblemático del rock independiente argentino, con dos discos autogestionados y un tercero en camino; Astroboy Nunca Pierde es una banda joven y prometedora y Acum hace música ambiente. A las 22 en Dr. Jekyll, Monroe 2315.
La entrada es de $ 6.


Héctor Bidonde

Viernes 18

◆ **Música medieval.** Conferencia que lleva por título "Música en el medioevo: trovadores, troveros y ministriles", con el ministro Simón Cudich. A las 19 en la Facultad de Medicina, Paraguay 2155. **GRATIS**.

◆ **30 años de rock nacional.** Inauguración de la megamuestra que incluye buena parte de lo que ocurrió en la historia del rock argentino. Música, cine, literatura, fotografía, diseño, pintura, ilustración, medios. A lo largo de la muestra, que terminará el 1º de diciembre, tocarán 120 bandas en vivo, habrá charlas, clínicas, proyección de documentales, largometrajes, videoclips y un larguísimo etcétera. En el Centro Municipal de Exposiciones, Figueroa Alcorta y Pueyrredón. Entrada cinco pesos.

◆ **Homenaje a Fijman.** Exposición de dibujos originales de Jacobo Fijman, presentación del libro de Daniel Calmels que lleva por título *El Cristo Rojo* (apuntes para una biografía) y recitado de poesías de Fijman en las voces de Héctor Freire, Edgardo Gili, Julio César Salgado y Mónica Sifrim. A las 21, en 24 de Noviembre 997. **GRATIS**

◆ **Javier Villafañe.** Homenaje al maestro de titiriteros y poeta que alumbró fábulas, leyendas y cuentos para hablar del amor, el miedo, la libertad y el valor de la propia identidad. Participan la compañía Tempo, de Venezuela, presentando dos obras de Villafañe, y el profesor Di Mauro, quien brindará una charla. El Gallo de Plata, Premio Casa de las Américas 1996, que le fue otorgado al poeta titiritero post mortem, le será entregado a su compañera, la señora Luz Marina. A las 18 en el Hall Central Carlos Morel, Teatro General San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS**

◆ **Juego Creativo.** Actividad para chicos de 3 a 5 años con eje en la expresión plástica. Se trabaja con diversas técnicas y materiales.A las 13.30, en Puerta Abierta, Monseñor Larumbe 51, Martínez (a media cuadra de Av. Santa Fe al 1800).

◆ **Gauguin y Van Gogh.** Estreno de *Arles 1888 (encuentro entre dos pintores)*, una obra de teatro que involucra a los ya nombrados, ideada e interpretada por Valeria Bertuccelli y Rosario Bléfari. La música es de Debussy y la escenografía de Alejandra Seeber. A las 23 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 5.


Charly García

Sábado 19

◆ **Poesía.** Leen Reynaldo Jiménez, Alberto Luis Ponzo y Elsa Tenca Mariani. A las 18.30 en la Librería Stevenson, Avenida Pedro Goyena 61 (a media cuadra de avenida La Plata). La librería además está organizando el ciclo de lecturas para el año que viene, por lo que los interesados pueden acercarse a averiguar los requisitos. **GRATIS**

◆ **Fiesta de H.I.J.O.S.** Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio hace una fiesta en Independencia 766. A partir de las 23.

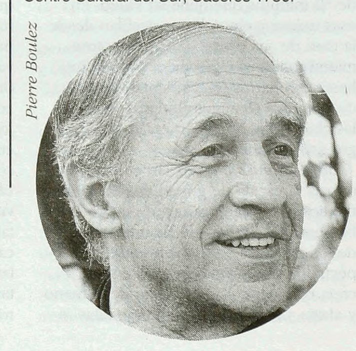
◆ **Cine**. *Beldades Nocturnas*, dirigida por Rene Claire y protagonizada por Martine Carol, Gérard Phillippe y Gina Lollobrigida. A las 20 en Sarmiento 3419. **GRATIS**

◆ **Fiesta Cubana.** Comienza con una clase práctica de los ritmos cubanos y caribeños, vinculando teoría con práctica. Después música, baile y tragos tradicionales para comenzar festejando el Día de la Cultura de Cuba. A las 22 en Club 74, Figueroa Alcorta 7474 (frente a la cancha de River).

◆ **Las Jubileas.** Multitudinaria fiesta en una casona de Belgrano que con entrada de tres pesos ofrece música disco y de los ochenta, una tarotista, una banda que hace covers de David Bowie, tragos a precio de costo, una segunda pista al aire libre y muchas cosas más. A las 24 en Crámer 2027.

◆ **El dinosaurio.** Obra ecológica inspirada en el cuento homónimo de dos escritores brasileños, Leo Cunha y Marcos Tafuri, quienes se inspiraron en *El Cocodrilo*, de Fedor Dostoievski. O sea que de la nebulosa a Rusia; de Rusia a Brasil; de Brasil a Buenos Aires, y de Buenos Aires a... Es una producción de Perogrullo, infancia y cultura, dirigida por Daniel Viola, con el auspicio de la Dirección General de Enseñanza Artística y Centro Cultural General San Martín. Las funciones son a las 17.30, en una sala del barrio de Núñez que este año abrió sus puertas al teatro infantil, el Auditorio San Rafael, Ramallo 2606. La entrada cuesta $ 4 y el abono por grupo familiar $ 12.

◆ **Títeres a la gorra.** *Recuerdos de un Viaje*, por Pablo Gurovich, a las 16 en la Escuela de Avellaneda, Alsina 157, Avellaneda, y *Sueño Viajero*, por el grupo Luna Titiritera a las 17 en la tradicional Calle de los Títeres, Centro Cultural del Sur, Caseros 1750.


Pierre Boulez

RARIOITINERARIOITINERARIOITINERARIOITINERARIO

Azuquita. La Bodeguita de Buenos Aires tiene ese no sé qué que la hace muy parecida a la original de La Habana. Los miércoles, además, todo el personal sube a las tablas y ofrece una clase masiva de salsa. Un viaje en colectivo a la embajada de la alegría cubana. Desde las 21, en La Bodeguita de Buenos Aires, Gascón 1460. **GRATIS**.

La gaviota. Uno de los mejores directores teatrales argentinos, Augusto Fernández, da su versión de la inmortal obra de Antón Chejov. El elenco, por orden de aparición, es el siguiente: Aníbal Morixe, Gabriela Toscano, Héctor Bidonde, Julio Chávez, Abian Vain, Carola Reyna, Beatriz Spelzini, Daniel Tedeschi, Salo Pasik, Betiana Blum, Jorge Marrale, Julieta De Simone y Carlos Portaluppi. A las 20 en el Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entradas popularísimas a $ 4.

Tacto. Actividad para niños ciegos que consiste en un recorrido de las esculturas del Museo Nacional de Arte Decorativo, experimentando volumen, espacios y texturas. La visita guiada incluye una clase práctica de modelado en arcilla terracota dirigida por un escultor ciego y los participantes reciben material en Braille acerca de la historia del museo. Es necesario hacer una entrevista previa (llamar al 802-6606). A las 15 en el Museo Nacional de Arte Decorativo, Av. Del Libertador 1902. **GRATIS**.

Pierre Boulez. Concierto del prestigioso compositor y director francés. Boulez se encuentra realizando una gira latinoamericana junto con su Ensemble Inter Contemporain, interpretando obras de Manury y propias. A las 21.30 en la Sala Casacuberta del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entradas $ 10.

Bajo un mismo techo, de Marcelo Mosenson

En el corazón del hogar suele hacer sus tareas un personaje que forma parte de la familia pero no es de la familia: la mucama, una convidada de piedra que cumple al mismo tiempo las funciones de empleada, confidente, madre y unas cuantas más. De la improbable convivencia entre mucamas y patrones trata, con total desparpajo, Bajo un mismo techo, el excelente documental de Marcelo Mosenson que se exhibirá en estos días en el Centro Cultural Recoleta.









Tan *cerca*, tan *lejos*

Por HORACIO BERNADES "Quería mostrar cómo alguien que está tan cerca de uno puede estar tan lejos", comenta Marcelo Mosenson, veintisiete años y con estudios de cine cursados en París. Si algún efecto produce *Bajo un mismo techo* es esa rara sensación de familiaridad lejana, del tipo "lo conozco/no lo conozco": un efecto de descentramiento. *Bajo un mismo techo* es un documental sobre la convivencia entre mucamas y patrones. Mosenson necesitó treinta y cinco horas de grabación en video a lo largo de dos años para llegar a la edición final de 52 minutos que tiene su video. En esas treinta y cinco horas desfilan desde la casa de sus propios padres y otros miembros de la clase media argentina hasta escenarios francamente diferentes de Villarrica (Paraguay), tierra natal de las chicas que aparecen en blanco y negro ante la cámara.

Bajo un mismo techo, sin embargo, trabaja la escala de grises, de tonos intermedios. Intermediación por partida doble: entre el mundo de las mucamas y el de los patrones, y también entre el espectador y su propio mundo, al que creía conocer como la palma de la mano y ahora ya no está tan seguro. "Ellas saben más de nosotros que nosotros de ellas", confiesa en algún momento, con cierta perplejidad, uno de los patrones. Gracias a los relatos de las empleadas, el espectador tiene la posibilidad de salir, por un rato, de ese "nosotros".

Y no sólo de salir. También de entrar: de incluirse, por más que se resista. ¿Acaso no dudamos todos, como dudan los patrones de *Bajo un mismo techo*, sobre cómo llamar a esa mujer que hace ruido en la cocina? ¿Mucama, muchacha, chica, señora o empleada? ¿Personal doméstico? ¿Los insultantes *shickse* o *sierva*, quizás? El espectador, como los protagonistas, se habrá sentido tan cómodo como incómodo en compañía de (u observado por) esa empleada/confidente/madre/esclava. Con una mano en el corazón y otra en el bolsillo izquierdo, ¿quién no fantaseó a menudo con el cuerpo de esa mujer cercana y lejana, como fantasean, en *Bajo un mismo techo*, los hijos de los patrones? "Yo me volteé a una", arriesga el más osado. "Estaba bárbara, no sabés lo que era en la cama... Pero enamorarme no. Sería un bajón enamorarte de una mucama." Ellas tampoco son de madera: "Si me enamoro del hijo del patrón, me echan a patadas de la casa", dice Norma. "Sin embargo, me gustaría vivir esa experiencia. Claro que no me voy a meter en el cuarto del patrón, ¡porque me mata la vieja!", agrega, picarona. Los patrones, por su parte, también confiesan lo suyo: "Con la mucama no. Pero con lo que sí fantaseé es con vestir a mi mujer de mucama. Como jueguito erótico, ¿viste?"

Bajo un mismo techo encadena testimonios sin pudores; allí radica uno de sus méritos: cuando no hay pudores, hay deschave, y Mosenson dota a su video de una cándida contundencia. De un mundo a otro: del moqueteado living de Recoleta en el que se repantigan las señoras, al pueblito paraguayo de calles de tierra y tracción a sangre, de donde emigraron las chicas y adonde vuelven en sus vacaciones a visitar a la familia. Blanco y negro, como los delantales de Casa Leonor, el emporio del vestir del servicio doméstico, en la esquina de Marcelo T. de Alvear y Uruguay. Una de las señoras paquetas diserta, lo más campante, sobre lo lindo de llevar uniforme, sobre lo bien que se sienten las chicas con el delantal negro con pintitas blancas. "Es humillante el uniforme", retruca tajante una de las empleadas.

Superpuestos, el blanco y el negro dan grises: la misma señorona que proclamaba las bondades del uniforme se ocupa de aconsejar a su empleada sobre el uso de anticonceptivos, para evitar embarazos no deseados. Como una madre.

La mayor extrañeza que produce *Bajo un mismo techo*, su mayor osadía, es la de fusionar poder y cariño, amor y explotación, resentimiento y calenturas. Tal como se presentan en la realidad del hogar, lejos de la inmaculada pureza de Hegel y su dialéctica del amo y del esclavo. Ninguna coartada fácil, ningún a priori sociologista o bienpensante. Y, menos que menos, la coartada del testigo-con-las-manos-limpias: "Ustedes los ricosno entienden", le lanza una de las mucamas al realizador, y el realizador decide incluirse él también en la radiografía que ofrece, no se elimina en la mesa de edición. Patrones, mucamas, realizador, espectadores y cronista: en el documental de Mosenson no hay nadie que no sea parte del asunto. Durante 52 minutos al menos, todos se descubren viviendo bajo un mismo techo.

Bajo un mismo techo *(1996), el documental de Marcelo Mosenson, se exhibirá en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930, los viernes 18 y 25 de octubre a las 20, con entrada gratuita.* ■



Federico Klemm



Por MIGUEL RUSSO y CLAUDIO ZEIGER

Trajo la primera muestra de fotos de Robert Mapplethorpe a la Argentina. Desarrolla una incansable labor didáctica sobre las bellas artes en el programa de Antonio Gasalla y en su propio programa por cable. Para algunos es el Andy Warhol argentino. El, por su parte, dice que su mensaje plástico es "apocalíptico pero esperanzado" y que su hora preferida del día es levantarse después de cinco whiskies sin resaca.

Nombre los tres principales requisitos para considerar a una persona un genio del arte.

Pocas personas llegan al nivel de genialidad. Los artistas no están exentos de esa dificultad. Se tienen que dar las condiciones sociales, políticas, económicas para que el artista pueda expresar su genio, tal es el caso de Leonardo, Miguel Angel, Durero, Velázquez, Goya, Monet, Mondrian, Picasso o Bacon.

En un rapto de justicia poética, ¿qué cuadro tajearía y por qué?

Jamás, por ninguna razón, me atrevería a tajear un cuadro.

¿Cuáles serían los colores de tintura y los peinados ideales para Carlos Menem, Bernardo Neustadt y Saúl Ubaldini?

Carlos Menem me parece impecable. Bernardo Neustadt podría tener un peinado más ágil matizándolo con Fanciful castaño mediano 21, o con spray GLH fórmula 9 del mismo tono. En cuanto a Ubaldini, el pelo pasa a segundo plano, porque su punto fuerte es la emoción oral.

¿Cómo es su escena erótica perfecta?

Hice un trabajo sobre el dolor de Príapo, donde Príapo está condenado a tener una erección constante, y al fondo del cuadro hay cinco doncellas adorando un falo de enorme tamaño. Entre la excitación de las doncellas y el "sacrificio" de Príapo se encuentran los ingredientes para una escena erótica, a mi entender, perfecta.

Si se le otorgara la posibilidad de transformarse en un actor, un deportista y un político, ¿qué personajes eligiría ser?

Actor: Stallone, Alfredo Alcón, o Federico Klemm. Como deportista me gustaría combinar el talento y la locura de Maradona, la pinta de Caniggia y la contundencia de Coggi. Como político: alguno que merezca el Premio Nobel de la Paz.

¿Qué le hubiera gustado inventar: la minifalda, el pantalón oxford o el jean?

El jean, porque se ha transformado en un emblema desclasado, permeable a todas las sociedades del mundo.

¿Cuál fue la peor crítica pública que le hicieron?

Paradójicamente, si es que se la puede denominar "la peor crítica", Elena Oliveras dijo en *Clarín* que mi obra plástica era "más mirable que admirable", porque se podía caer en una visión efímera. Pero esta crítica fue un incentivo para profundizar aún más mi mensaje plástico hacia una visión apocalíptica pero esperanzada.

¿Qué opina de la frase de Ernesto Sabato "Empecé a pintar porque estaba perdiendo la vista para escribir"?

Esa frase es un dilema entre la pintura que copia lo que se ve y el hecho de que Sabato, al perder la vista, pueda transmitir tranquilamente su imaginario interior. Pero en el hecho literario la pérdida de la visión impide escribir sobre aquello que se ve, y Sabato evidentemente no quiere apelar a su imaginario.

¿Cómo le gustaría vestirse para esperar el año 2000 y qué frase diría para el brindis?

Me vestiría de blanco, o de negro, y diría: "Hemos alcanzado esta cifra tan cabalística y enigmática. La previsión histórica dentro de las pirámides de Egipto y las predicciones de Nostradamus llega sólo hasta esta fecha. El hecho de que el mundo siga siendo mundo tenemos que agradecerlo a los ecologistas, y a los pacifistas, pero sobre todo a los artistas que nos acercan, a través de la belleza y la verdad, a una proyección divina. Esto no es el fin, sino el principio de un milenio que espero sea grandioso".

¿Cuál es la hora del día que más le gusta y qué hace en ese momento?

Lo que más me gusta en la vida es tomar cinco whiskies a la noche, y levantarme sobrio al día siguiente.

Tiene quince minutos a solas con Andy Warhol, ¿qué le pregunta?

Le diría: "Andy, estos 15 minutos que estoy a solas contigo, ¿son los quince minutos de fama que, según tu enunciado, me depara el destino?".

¿Qué crítica le haría al realismo socialista, al realismo mágico y al hiperrealismo?

El realismo socialista puede caer subliminalmente en una propagandística panfletaria; mientras que el riesgo que corre el realismo mágico es una mistificación de la realidad latinoamericana para el consumo europeo. El hiperrealismo depende de una buena foto.

¿Cómo haría la camiseta de fútbol de su equipo preferido?

Una malla de gimnasia con los colores del club, para que se acentúe más las acrobacias de los jugadores en su faz plástica.

Autodefínase.

Soy un enamorado del arte, y quiero transmitir mi visión especular por medio de mi producción artística, de mis mensajes como artista mediático, de mi Fundación, y de mi colección de arte que, en función pública, me representa.

Nació en Adrogué, vivió en Mar del Plata, estudió en La Plata y llegó a Buenos Aires en los 60. Gracias a su novela Respiración artificial y sus ideas, tan veloces como polémicas, se convirtió en una figura fetiche del parnaso literario argentino. Gerardo Gandini hizo una ópera de una de sus novelas, La ciudad ausente. Héctor Babenco se propone llevar al cine uno de sus relatos. Mientras tanto, Piglia da los últimos retoques a su tercera novela, Blanco nocturno, y rememora partes de su pasado.

Ricardo Piglia

Por ELVIO GANDOLFO Cuando abre la puerta es tan cortés como poco imponente: mediano, tirando a bajo, anteojos comunes de marco negro, cabello en desorden con algunas canas, peinado hacia atrás a lo Gramsci, sonrisa tanguera. Mientras subimos le comento el delirio de espejos que complica las imágenes en el vestíbulo, y dice algo sobre el constructor de ese edificio de Marcelo T. de Alvear y Ayacucho, donde trabaja. Cuando se sienta y, después de servir el té, empieza a rememorar el pasado, se transforma.

Ricardo Emilio Piglia Renzi nació en Adrogué en 1940. La familia de su madre llevaba más de una generación en la ciudad: "Era la menor de diez hijos. Mis abuelos se habían instalado hacía décadas y la familia había ido comprando todas las casas de la manzana: hasta que se convirtió en una especie de cuadra tomada". Piglia padre, en cambio, venía de una familia de ferrocarrileros: llegó del campo y consiguió trabajo en la estación local. Tranquilizado por la regularidad del sueldo británico, se casó.

Para 1977 ya hacía una década que Ricardo Piglia vivía en Buenos Aires y había publicado dos libros de cuentos (La invasión y Nombre falso). Ese año comenzó a escribir lentamente una novela, sin saber hacia dónde iba. En principio iba a ser el rescate de un hombre del XIX, Enrique Osorio. Después le agregó el epistolario entre un tío historiador y su sobrino, Emilio Renzi. Sumó a la mezcla a un censor de cartas y a un polaco, Tardewski, que conversa durante más de cien páginas con Renzi, en Concordia. Así llegó al núcleo de la novela: un hipotético encuentro entre Hitler y Kafka. "En una primera versión no hablaban más de quince páginas. Después empezó a crecer. Si leés con cuidado, te das cuenta de que ni Tardewski ni yo sabíamos todavía cómo iba a ser el cruce entre Kafka y Hitler."

En su primera edición, Respiración artificial, publicada por Pomaire en 1980, tuvo inmediata repercusión en el ambiente literario. Hubo una segunda en 1985. Las ventas sostenidas de ambas, y la aparición de una tercera edición en Sudamericana (1988), demostraron hasta qué punto se había convertido Piglia en alguien a quien "hay que leer".

Su siguiente novela demoró una docena de años en llegar. Se llamó *La ciudad ausente* (1992). Así como en Respiración artifical había cartas, aquí había cuentos, generados por una máquina inventada para sustituir a una mujer amada y muerta. La presencia de subtextos similares no está del todo ausente en la tercera novela, que Piglia está terminando actualmente.



"Me gustaría ver en imágenes lo que escribí para el cine. Pero, en realidad, como laburo sería fantástico que a uno lo contrataran como guionista y las películas nunca se hicieran".

"Estoy terminando en la segunda versión. Tiene una estructura más limpia, menos compleja que las otras dos. Renzi tiene una pequeña crisis, se encierra en una casa de Adrogué y se produce una historia con una mina que vive enfrente. Algunas sub-historias hay, porque Renzi se lleva su diario íntimo y se pone a leerlo. Lo copa la idea de leer su vida, de funcionar como una especie de detective que mira esos cuadernos para ver si puede encontrar la razón de lo que está pasando. La mina lo empieza a cargar: que se deje de joder con eso, y él se da cuenta de que está siempre en lo mismo."

Si la termina en octubre, su nuevo sello, Seix-Barral, la publicaría este año. Si no, el próximo. "Porque nunca se sabe el momento en que un libro acelera, ¿no? Se llama *Blanco nocturno* por algo que tiene que ver con la guerra de las Malvinas. En unos diarios ingleses me enteré de que tenían unos visores infrarrojos que les permitían ver en la oscuridad. De ahí salió el título."

Desde que nació hasta los diez años, Ricardo fue un feliz hijo único. Cuando llegó su hermano Carlos, el padre, ya peronista, había pasado del ferrocarril al comercio, y lo envió a un colegio de curas. "Me mandan al frente a hacer la experiencia de ascenso: voy al colegio de las familias bien de Lomas y Adrogué. Para mí es una revolución cultural, porque salgo del potrero. Era un poco la idea de mi madre, sacarme de la calle."

La relación con la literatura es estimulada por Piglia padre: él fue quien no sólo empezó a citarle de memoria sino también a leerle el *Martín Fierro*. En parte gracias al padre pasó de las historietas a los libros: Dumas, la colección Robin Hood, la colección Tor. También fue su padre quien lo sacó del colegio de curas, cuando Perón chocó con la Iglesia. Allí se amplió el espectro de amigos, noviecitas y lecturas.

La familia ya se había asentado en Mar del Plata definitivamente, mientras Ricardo se trasladaba a La Plata primero, y después a Buenos Aires. El hermano Carlos, a quien dedicó su cuento "Mi amigo", y a quien estará dedicada *Blanco nocturno*, todavía vive allí: tiene una inmobiliaria cerca del puerto. La madre custodió durante un tiempo las decenas de cuadernos que conforman el Diario de Piglia. El padre enfermó y murió en 1990. "Tenía un cáncer. Yo volví de Estados Unidos y pude estar con él, por suerte. Aunque fue una experiencia fuerte, ese mes final." En ese momento Piglia decidió quedarse. Desde entonces vive en Buenos Aires.

Más que un estudio, el sitio donde estamos es un amplio departamento vivido, con rastros de años: una biblioteca de estantes metáli-

Fotos: Tony Valdez



cos, algunos cuadros y objetos dispersos, una mecedora de rafia, más de una mesa, una cocina amplia. Todo empastado por la luz medio gris de las ventanas. Un pasillo conduce al baño, y a otra pieza, con más libros y la computadora. En el dormitorio hay una gran caja de cartón que contiene el famoso Diario, más algunos cuadernos sueltos cuyas tapas de hule negro están pegadas por el tiempo.

"Ahora tenemos una casa en Malabia y Gorriti, porque Beba quería tener unas plantas. Es una casa chorizo, con un patio al fondo. Para mí eso es el campo. Si fuera por mí, me movería sólo por acá. Acá están los cines, las librerías, los restaurantes."

Beba es Beba Eguía, pareja de Piglia. Antes de Beba vivió doce años con Josefina "la China" Ludmer, rigurosa ensayista literaria. En un momento se abre la puerta y Beba pasa como un ventarrón, saluda, intercambia unas palabras en código con Piglia ("Nos vemos allá, ¿no?", "Sí, sí, después vemos"), y se va. "Beba lee mucho, es traductora. Parte de lo que nos une es la literatura. Hace diez años que estamos juntos", murmura Piglia. Eso es todo lo que está dispuesto a decir acerca de su vida privada actual.

A Piglia le gusta empezar la mañana con un café fuerte, "un saque de concentración". Desde siempre le gustó ir a los bares, conversar con los amigos. "Durante años fui a La Opera. Me gustaba mucho porque me hacía recordar los restaurantes de los hoteles de pueblo. Los ventanales, el mozo que venía de lejos. Después lo cambiaron. En esta zona voy al bar de la librería Losada, o a una pizzería bar, el Babieca, que también tiene la virtud de ser grande."

Durante décadas escribió en una pequeña Lettera, siempre la misma. Temió el salto a la computadora, pero lo asimiló rápido: "En realidad se parece más que la máquina a escribir a mano." El diario lo escribe con lapicera, en una letra que, según muestra, es horrible. Por la mañana desenchufa el teléfono y tiene cinco o seis horas libres, sin compromisos, en las que trabaja. A las cinco o las seis de la tarde sale, ve amigos, y se va a Palermo en la noche.

El año pasado Piglia elaboró el texto de una ópera con música de Gerardo Gandini, a partir de *La ciudad ausente*. "El eje fue la potencia de la música de Gerardo. Hice dos cosas. Concentré todo en la historia melodramática central de la novela, un poco perdida en el libro: el tipo que hace un pacto con Russo porque no puede soportar la muerte de la mina, para que construya una máquina que la eternice, sin imaginar que él va a morir y ella va a quedar prisionera. En ese núcleo se sostiene la estructura dramática. Después, en vez de poner las micronovelas escribí tres microóperas nuevas, que no están en el libro. No digo que escribí poesía, sería presuntuoso. Escribí una prosa que pudiera ser cantada. Y trabajamos todo lado a lado con Gandini."

Las dos largas tardes del reportaje lo llevaron a pensar en los ciclos de su vida. Enumera los cinco años de facultad en La Plata, la década de trabajo en las editoriales porteñas (hasta el 76), los cursos como *visiting professor* en Estados Unidos (del 77 al 90), "y del 90 para acá, el cine." Porque en ese período firmó cinco guiones. El primero para Héctor Babenco. "Me llamó y me dijo que quería que trabajáramos juntos sobre *Prisión perpetua*. El también había vivido en Mar del Plata, y lo fascinaba el personaje de Ratliff, un yanqui extraño que fue fundamental para mi formación, en los dos años que viví allí. Fuimos juntos al hotel Hermitage, y fue divertido, porque lo recordábamos maravilloso y era terrible. Parecíamos dos viejos gays: cada uno en su pieza y juntándonos para conversar. La historia quedó al fin en dos bloques: como si fueran dos películas de una hora. Se llama *Foolish Heart*.

Después hizo una adaptación del "Diario para un cuento" de Cortázar, "para una mujer checoslovaca, que la va a filmar en castellano en Buenos Aires". Trabajó luego con *El astillero* de Onetti, para David Lipzyc. "Como Onetti exigía aprobar el guión, lo que me gustó fue escribirlo para él: lo leyó y le gustó". Después adaptó "El impostor" de Silvina Ocampo para María Luisa Bemberg. "Pero ella murió y me alejé de ese proyecto." Y ahora ha escrito un original, "La sonámbula", que será la ópera prima de "un pibe muy talentoso, Fernando Spiner, y sucede en Buenos Aires en el año 2010, durante los festejos del Segundo Centenario".

"Siempre jodo con la idea de un libro póstumo, la idea de que todo lo que escribí lo escribí para poder publicar después mi Diario."

El último proyecto es un film policial producido por Adrián Suar: Comodines es su título tentativo. Allí Piglia se limitó a hacer el papel de "asesor argumental" exclusivamente. En los créditos figuraría como argumentista, junto a Gustavo Belatti y Mario Segade, mientras que el guión en sí lo firmarían los dos últimos. Es una historia policial, negra, con asuntos de drogas, ambientada en la época actual.

Ninguna de esas películas ha sido comenzada. Por una parte a Piglia le gustaría ver en imágenes lo que escribió. Pero, por otra, piensa: "En realidad, como laburo sería fantástico que a uno lo contrataran como guionista y las películas nunca se hicieran".

En el 55, el clima se puso espeso para don Piglia en Adrogué. Bruscamente decidió mudarse a Mar del Plata, "levantar campamento". "Detrás había una historia política, una cosa de rencores y odios barriales. Así que se fue a la aventura. Cuando llegó a Mar del Plata en seguida consiguió trabajo en seguros. Pero para mí fue un desparramo absoluto. Perdí parte de la familia, amigos, primos que eran como hermanos." En Mar del Plata pronto haría sin embargo un nuevo grupo de amigos, se conectaría con la gente del Cine Club, conocería a Ratliff, descubriría el mar. Pero los primeros días fueron terribles.

Fue entonces cuando empezó a escribir. "Me acuerdo de estar en la casa desmantelada. No habían encontrado lugar para mí en el colegio, para empezar en marzo, y me puse contentísimo. Pensaba volver solo a Adrogué, irme a vivir a la casa de mi tía Elisa. Ahí empecé a escribir el Diario, y ya no dejé de hacerlo. Ahora pienso empezar a seleccionarlo. No creo que se salve más del cinco por ciento. Pero siempre jodo con la idea de un libro póstumo. Y con la teoría de que todo lo que escribí lo escribí para poder publicar después ese Diario." Luego de una pausa, mira por la ventana y agrega: "Será que cuando lo empecé no tenía vida ninguna, ni ledaba la menor importancia". Y es difícil decir si está hablando con el entrevistador o consigo mismo.



Best Sellers

Ficción

1 El Jurado,
John Grisham
(Ediciones B, $19)

2 La décima revelación,
James Redfield
(Atlántida, $22)

3 Contagio,
Robin Cook
(Emecé, $20)

4 El templo de las mujeres,
Vlady Kociancich
(Tusquets, $ 17)

5 La novena revelación,
James Redfield
(Atlántida, $22)

6 El farmer,
Andrés Rivera
(Alfaguara, $13)

7 Cuentos completos,
Roberto Arlt,
(Seix Barral, $ 28)

8 Sangre en el Central Park,
Patricia Cornwell
(Atlántida, $ 16,90)

9 Nieve en primavera,
Rosamunde Pilcher
(Emecé, $15)

10 El paso tan lento del amor,
Héctor Bianciotti
(Tusquets, $21)

No ficción

1 La inteligencia emocional,
Daniel Goleman
(Vergara, $22)

2 Noticia de un secuestro,
Gabriel García Márquez
(Sudamericana, $22)

3 Los intocables,
Daniel Santoro
(Planeta, $19)

4 Luces y sombras de la Iglesia que amo,
Monseñor Justo Laguna
(Sudamericana, $10)

5 Mi visión del fútbol,
Enrique Macaya Márquez,
(Temas, $18)

6 Encuentros,
Félix Luna
(Sudamericana, $22)

7 El futuro del capitalismo,
Lester Thurow
(Vergara, $19)

8 El fin de las certidumbres,
Ilya Prigogine
(Andrés Bello, $18)

9 Manual del perfecto idiota latinoamericano,
A. Vargas Llosa, P. A. Mendoza,
C. A. Montaner
(Atlántida, $19,90)

10 El mundo en clave,
Mariano Grondona
(Planeta, $ 18)

Librerías consultadas: Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, La compañía de los libros, Librerío, Librería del Fondo, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal); Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

De reciente aparición

Los intocables, por Daniel Santoro. Cada año, en la Argentina se evaden impuestos por 24 mil millones de dólares, algo así como la mitad del Presupuesto nacional. Santoro examina a fondo quiénes son y por qué pueden continuar su evasión el grupo de "Los intocables". (Planeta)

Un viento helado, por Thomas Gifford. Un clásico de la literatura de suspenso: la herencia de un secreto terrible, personajes poderosos y trama de intriga devastadora. Un nuevo best seller de Gifford que hará las delicias de los amantes del género. (Ediciones B)

La transferencia en la clínica psicoanalítica, por Gérard Bonnet. La transferencia corre, en la actualidad, serio riesgo de trivialización. El ensayo de Bonnet propone devolverle su profundidad volviendo a las fuentes y apoyándose en experiencias del síntoma y relatos de casos. (Amorrortu)

Encuentros, por Félix Luna. Este libro llamará la atención de quienes están acostumbrados a los trabajos de este autor. *Encuentros* es una revisión de los gustos artísticos y políticos de Luna; otra manera de conocer al historiador de mayor venta del país. (Sudamericana)

El entierro del diablo, por Claudia Solans. Antología de cuentos de una joven autora nacional en donde puede apreciarse la fuerza narrativa y el descubrimiento de un estilo propio dentro de las voces de las nuevas generaciones de escritores. (Galerna)

Los que comimos a Solís, por María Esther de Miguel. Cuentos, poemas, letras de canciones y artículos periodísticos reunidos en una selección asombrosa. La provincia de Entre Ríos –patria de la autora– representada, querida y añorada en cada párrafo. (Colihue)

El Polaco, por Matías Longoni y Daniel Vecchiarelli. Los autores muestran –gracias a su lenguaje y estilo– a un hombre simple, cotidiano, amigo, compañero. Emocionante relato de una historia de vida como pocas, la del inolvidable Polaco Goyeneche. (Atuel)

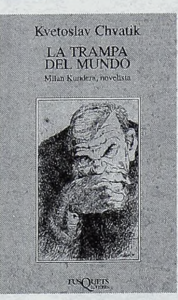
El oficio de analista, por Víctor Korman. Un estudio amplio sobre el espectro de problemas que se vinculan con la situación actual y el futuro del psicoanálisis: la enseñanza, el aprendizaje, la práctica y las diversas articulaciones en el contexto sociocultural de hoy. (Paidós)

La revolución. Escritos esenciales, por Ernesto Guevara. Cuidadosa selección de escritos, conferencias, cartas y diarios del Che Guevara efectuada por Marcos Mayer. En ella se intentan rescatar todos los aspectos de un protagonista esencial de este siglo. (Taurus)

Noticias del planeta Tierra, por Guillermo Boido. El trabajo de Boido rescata la significación y la originalidad de los estudios del gran físico italiano Galileo Galilei a la luz del contexto histórico de la revolución científica de los siglos XVI y XVII. (A-Z)

Críticas

LA TRAMPA DEL MUNDO.
Milan Kundera,novelista.
Kvetoslav Chvatik. Tusquets Editores, 1996, 196 páginas.



Cuando empezó a leerse en la Argentina a Milan Kundera, sobre todo con el éxito abrumador de *La insoportable levedad del ser*, se lo consideró casi como a un autor nuevo: alguien que llegaba con una forma innovadora de la novela bajo el brazo, con un modo peculiar de cruzar la filosofía, las ideas en general y la ficción. El autor checo, radicado ahora definitivamente en Francia, había iniciado su carrera literaria a comienzos de los sesenta, y desde entonces, un estudioso de la literatura de su país le venía siguiendo el rastro. Kvetoslav Chvatik, nacido en 1930, instalado en Alemania desde 1980, fue discípulo de uno de los grandes teóricos de la literatura, Jan Mukarovsky, quien hizo grandes aportes desde la perspectiva de la estética, sobre todo a partir de su noción de "norma estética", una manera de abordar la estructura profunda de los textos literarios sin congelarlos en estudios inmanentes. Chvatik continuó sus pasos, y ahora que la obra de Kundera constituye un corpus considerable, se animó a reseñarla críticamente en forma sistemática.

A decir verdad, su ensayo gira alrededor de aquello que se constituyó en el corazón del debate sobre Kundera cuando comenzó a circular ampliamente en Argentina: el hecho de que lo suyo fueran novelas filosóficas o novelas-ensayo, "aplicaciones" (escenificaciones, personificaciones) de conceptos más o menos meneados, llevados y traídos de aquí para allá a lo largo del siglo. Algo que en cierta medida lo descalificaba porque –sobre todo a partir de *La insoportable levedad del ser* y luego con *La inmortalidad*– se puso en cuestión la fuerza y novedad de esas ideas. Se lo consideró algo así como un divulgador del pensamiento a través de la ficción. Tras señalar esta impronta ensayística de su obra, Chvatik apunta: "De ahí a la errónea opinión que identifica a Kundera con un pensador existencial que se limita a vestir su concepción del mundo con prendas novelísticas sólo hay un paso". Este trabajo busca desentrañar lo que denomina "estructura temática" y "estructura profunda" de las novelas de Kundera, rastrea su enciclopedia filosófica y literaria (sus fuentes, como se decía antes) y en general, para el que ha leído la obra, constituye un estudio de interés, un abordaje estructuralista, por decirlo rápidamente, que por momentos sale al contexto tanto de las novelas como del autor. Probablemente, la mayor objeción que se pueda hacer es el exceso de empatía, no porque un crítico deba sentir necesariamente antipatía por su objeto de estudio, pero si algo tuvo el desembarco de Kundera entre nosotros es el sesgo de la polémica, que aquí casi no aparece, más allá de estar enunciado.

Claudio Zeiger

Una celebración delirante



CINE BIZARRO,
por Diego Curubeto.
Editorial Sudamericana,
Buenos Aires, 1996, 446 páginas.

Por JOSE PABLO FEINMANN El nuevo libro de Diego Curubeto comienza con una exaltada invitación al lector: "Bienvenido al mundo maravilloso del cine bizarro". Coherentemente uno recuerda la mejor escena del *Drácula* de Tod Browning. Uno recuerda a Bela Lugosi descendiendo las inmensas escaleras de su castillo, atravesando las telarañas, acercándose a Renfield y diciendo: "Sea usted bienvenido".

Tal vez sea adecuado imaginar a Curubeto en lugar de Lugosi: sostiene en su diestra la vela, sonríe provocativamente y –con acento transilvánico, claro– dice a sus lectores: "Bienvenidos al mundo maravilloso del cine bizarro". ¿Entramos? Curubeto comienza aclarando qué diablos significa "bizarro". Los diccionarios en lengua española acostumbran a decir que "bizarro" significa "valiente, espléndido, generoso". Robert Taylor en *Ivanhoe* sería un "caballero bizarro". Pero no, nada que ver: este libro no habla de *Ivanhoe* ni de Robert Taylor, quien sólo figura en la página 82 y porque tuvo la inmensa dicha de trabajar en un film de William Castle. "Bizarro" se liga con el francés "bizarre" y –ya en dominios de la lengua inglesa– comienza a ser aplicado a lo extraño, a lo raro, a lo extravagante. Curubeto acude a Borges (en un gesto insólito, ya que Curubeto no suele recurrir a personajes de la *cultura alta*) para recordar que el autor de *Ficciones* lamentaba la "ausencia en el idioma castellano de adjetivos como *bizarre* y *wierd*".

Así, el cine bizarro es el cine extraño, extravagante, raro, fantaseador, delirante, desmesurado, kitsch, gore, trash, splatter, y más también. El cine bizarro es Peter Lorre acuchillando a una mano con vida propia, una hormiga gigante destripando a un policía, un monstruo acuático del Amazonas nadando por debajo del cuerpo de la hermosa Julia Adams, los colmillos de Christopher Lee, la risa congelada del barón Sardonicus, los platillos voladores de Ed Wood; es Kevin Mc Carthy gritándole a los espectadores "¡Usted es el próximo!", es Boris Karloff profanando tumbas, Richard Widmak tirando a una anciana paralítica por la escalera, son los contrahechos de Tod Browning, los muertos vivos de George A. Romero y hasta las enormes tetas de Isabel Sarli y de la olvidada heroína de *Sangre de vírgenes*, Susana Beltrán, que yo vi, joven, durante la insólita primavera camporista (tan insólita que permitió ver *Sangre de vírgenes*).

Todo libro responde a una pasión, pero éste más que otros: sólo el *loco* de Curubeto podía armar este batifondo encuadernado. Sólo un escritor tan bizarro como Curubeto podía escribir un libro tan bizarro sobre el cine bizarro.

Este libro es indispensable (es, digamos, deliciosamente indispensable) para los que *ya aman* el cine de las extravagancias y lo es, sobre todo, para los que aún se han negado a asomarse a sus maravillas. A estos últimos el libro les dice: "¡Anímese! No todo es Mónica Vitti o Emma Thompson. ¡Conozcan a Barbara Steele! ¡A Hazel Court! No todo es Laurence Olivier. Véanlo a Laird Cregard: nadie hizo a Jack The Ripper mejor que él. Conozcan a Lionel Atwill, el maestro de los sabios locos y crueles que murió en medio de una fenomenal orgía. Véanlo a Richard Carlsdon luchar contra una rana gigante. Vean a Mara Corday codiciada por una tarántula. A Michael Rennie paralizando la Tierra. Deléitense con los encuadres de Mario Bava. Con la imaginación de Tim Burton. Y lleguen con King Kong a la cima del Empire State. Valdrá la pena". En suma, un libro hermoso. Y su reseña –ésta– sólo podía ser lo que ha sido: una celebración. R

Cómo pagar una deuda de amor

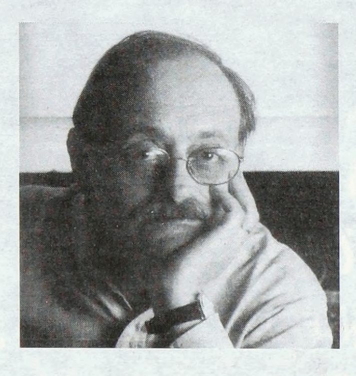
Por GUILLERMO PIRO En junio de 1992, pocos meses después de publicar su novela *Requiem*, en Italia, Antonio Tabucchi daba un último adiós a Pessoa: "Ahora, como escritor, quisiera medirme con una novela en donde pueda arrojar dentro historias bizarras, diálogos, fragmentos narrativos, poemas en prosa." Y, en ese mismo reportaje, pedía a Pessoa que lo dejara en paz: "Leí demasiada literatura que da desasosiego: Dürrenmatt, Sciascia, Pirandello, Bernanos. Quiero volver a las lecturas de la adolescencia, a Verne, a Stevenson, a Salgari". Pessoa lo había hecho durante mucho tiempo copartícipe de su angustia: se entendía entonces ese cansancio, esa necesidad de alejar a los fantasmas que lo cercaban.

Pero, a fines de ese mismo año, Tabucchi editaba en Italia un libro extraño: *Sueños de sueños*. "A menudo me ha asaltado el deseo de conocer los sueños de los artistas que he admirado. Desgraciadamente, aquellos de quienes hablo en este libro no nos han dejado las travesías nocturnas de su espíritu. La tentación de remediar eso de algún modo es grande, convocando a la literatura para que remedie aquello que se ha perdido. Y sin embargo me doy cuenta de que estas narraciones vicarias que un nostálgico de sueños ignotos ha intentado imaginar son tan sólo pobres suposiciones, pálidas ilusiones, inútiles prótesis".

El libro consistía en veinte relatos soñados por distintos artistas que iban de Dédalo a Freud (intérprete de los sueños ajenos), pasando por Ovidio, Apuleyo, Cecco Angiolieri, François Villon, Rabelais, Caravaggio, Goya, Coleridge, Leopardi, Carlo Collodi, Stevenson, Rimbaud, Chejov, Debussy, Toulouse-Lautrec, Pessoa, Maiakovski y García Lorca.

Después de las confesiones post *Requiem*, Tabucchi parecía estar bromeando: Pessoa hacía su aparición una vez más, en un sueño relatado con tal maestría que el lector encontraba, resumido en apenas tres páginas, "todo" Pessoa. La técnica narrativa era de lo más sencilla: aquel que acaso no conociera el personaje tratado se encontraría con una fábula a la que sólo podría faltarle el "había una vez" del comienzo; una lectura siempre edificante ya que, al final, terminaría, sin habérselo propuesto expresamente, conociendo la vida y la obra de otro autor al que, desde ahora, valdría la pena frecuentar. Aquel otro, en cambio, que conocía de antemano al retratado, podría regocijarse con el virtuosismo con el que Tabucchi, en pocas líneas, resumía, vanagloriaba y criticaba toda una vida y toda una obra.

En enero de 1994 aparece *Sostiene Pereira* y, pocos meses después, sucede el desconcierto absoluto: sale a la venta *Los últimos tres días de Fernando Pessoa*. Indudablemente, aquellas declaraciones de 1992 tenían por objeto despistar a los críticos.



Ubicado en la tradición del relato biográfico apócrifo (Heine, Richard Garnett, Marcel Schwob, Borges, Karel Capek y Wilcock), Tabucchi "recrea" la agonía de Pessoa que tuvo lugar en el hospital de Sao Luis dos Franceses de Lisboa entre el 28 y el 30 de noviembre de 1935. Al igual que en el breve relato de *Sueños de sueños*, Tabucchi demuestra no sólo su profundo conocimiento del gran poeta portugués, sino que posee una habilidad particular (que sólo pudieron proporcionarle los veinte años que frecuentó la obra de Pessoa) para "resumir", en breves diálogos, toda la relación existente entre Pessoa y sus heterónimos. Como cuando Alvaro de Campos dice a Pessoa: "A mí me queda la ironía. Escribí un soneto que nunca te mostré; habla de un amor que va a incomodarte porque está dedicado a un jovencito, un jovencito al que amé y que me amó en Inglaterra; resumiendo, a partir de ese soneto nacerá la leyenda de tus amores reprimidos, y algunos críticos se frotarán las manos". *Los últimos tres días...* relata entonces aquella agonía (aquel delirio, como reza el subtítulo) durante los cuales Pessoa recibe la visita de sus heterónimos, habla con ellos, dicta su última voluntad, dialoga con los fantasmas que lo han acompañado durante toda su vida. Tabucchi describe su muerte con la ternura y la pasión del que siente que si escribe, si debe escribir, es, sobre todo, para conseguir pagar una deuda de amor. R

◆Los libros de Antonio Tabucchi traducidos al castellano son: *El juego del revés* (1981), *Dama de Porto Pim* (1983), *Nocturno hindú* (1984), *Pequeños equívocos sin importancia* (1985), *La línea del horizonte* (1986), *Los volátiles de Beato Angelico* (1987), *El Angel negro* (1991), *Requiem* (1992), *Sostiene Pereira* (1994) y *Sueños de sueños* (1996).

◆Obtuvo los siguientes premios: Premio Médicis 1987 a la mejor novela traducida en Francia (por *Nocturno hindú*), el Premio Selezione Campiello 1985 (por *Pequeños equívocos sin importancia*), el Premio Pen Club 1992 y el Palazzo Bosco 1993 (por *Requiem*) y los Premios Campiello 1994, Viareggio-Repaci 1994, Scanno 1994 y Premio dei Lettori 1994 (por *Sostiene Pereira*).

◆Tres de sus libros han sido llevados al cine: dos de ellos con muy poca repercusión (*Nocturno hindú* y *La línea del horizonte*) y el tercero (*Sostiene Pereira*, que tiene como protagonista a Marcello Mastroianni) recién estrenado en Italia y España con gran éxito de crítica.

◆Es el introductor de Pessoa en Italia. Ha traducido gran parte de la obra del escritor portugués y publicado el libro *Un baule pieno di gente* (1990), donde reúne todos los ensayos escritos en torno a vida y la obra de Pessoa entre 1979 y 1989.

◆Vive en la misma casa donde nació en 1943, en Vecchiano, un pequeño pueblo a diez kilómetros de Pisa (en cuya universidad es catedrático de lengua portuguesa).